

Apuntes relatoría

XVII Encuentro de Centros de Cultura (22, 23 y 24 de febrero)

Ha sido un recorrido muy amplio y vasto sobre el diálogo que se propuso para este décimo séptimo Encuentro de Centros de Cultura y décimas Jornadas de la familia que han versado sobre la "Vocación al amor y los desafíos en la vivencia de la masculinidad". A continuación, en este espacio de relatoría se recapitulará –haciendo un esfuerzo- lo más rápidamente posible la selección de las ideas y postulados más relevantes que han sido expuestas en estos tres días.

Martes 22 de febrero de 2021

Participante: **Presbítero Francisco Ramírez Yáñez**, Presidente de Oducual
Actividad: Inauguración

Notas:

Agradecimiento por esta iniciativa de estos espacios y saludo a las autoridades.
Hace referencia a un capítulo de libro del Cardenal Ravassi que alude a la búsqueda del hombre por la verdad hasta descansar en Dios.
Asimismo, en una cita que hace referencia al Dante de que en nuestra historia muchas naves se mueven sin timonel, son brújula; sin estrella polar. Los Centros de cultura son los espacios para encontrar esos nuevos horizontes con guía.

Participante: **Monseñor Víctor Sánchez Espinoza**, Arzobispo de Puebla
Actividad: Inauguración

Notas:

Saluda al Cardenal, al Presbítero y al Rector.
Agradece el promover el diálogo abierto a debates contemporáneos con temas actuales como lo son la familia y el amor; en un contexto de pandemia que afectado a nivel global.
La enfermedad, es sufrimiento, el dolor, la muerte como experiencias implacables y tomarlas como desafíos.
Este Encuentro nos llevará a analizar el papel que la familia, que el hombre y la mujer deben realizar, sobre la vocación del amor.

Participante: **Emilio José Baños Ardavín**

Nota:

Agradecimiento a las autoridades por estar acompañando y por sus mensajes y cercanía con la Universidad; en esta iniciativa conjunta con ODUCAL.
Tres actitudes para acercarnos a la vocación del amor, eje transversal de todos estos encuentros.
1. Escucharnos como primer acto de acogida incondicional; un acto de sinceridad para reconocer que todos podemos aprender y crecer en comunidad. Escuchar a la persona concreta de Jesús para caminar en el amor y hacernos cargo de historias, cargos, fatigas y esperanzas.
2. Razonar a partir de lo escuchado de las demandas legítimas que emergen de la realidad y las colonizaciones ideológicas (tiranía suave a partir de la realidad, inscrita en nuestros corazones). Es preguntarnos por las causas que llevan a una causa depresiva y a un rechazo del matrimonio como parte del tejido social. No podemos recelar de la verdad por dolorosa que sea.

3. **Proponer.** Nos corresponde ser propositivos en las calles y pasillos universitarios, la razonabilidad de la cosmovisión humanista cristiana, de la mujer y el hombre para la salud social. Nuestra civilización de hoy celebra el que se hayan reivindicado muchos derechos de la mujer; y de cara a la propuesta nos preguntamos si seremos capaces de elevar la equidad a la visión compartida, del antagonismo a la de la unidad fecunda, una vivencia de la masculinidad como manifestación del verdadero amor.

Preguntas todas para dialogarse en estos días, que surjan propuestas para la vivencia responsable y auténtica de la masculinidad. Hay que construir nuevos paradigmas de la masculinidad en la perspectiva de género, en el hogar, en la educación y liderazgo social; un nuevo enfoque de lo positivo que existe en la cultura ante el nuevo contexto.

La construcción de una nueva cultura nos compete a todos de forma responsable y alegre.

Ponente: **Cardenal Gianfranco Ravasi**

Actividad: Inauguración

Notas:

Agradece la intervención de las tres personas que han intervenido, a quienes conoce.

Propongo una reflexión bíblica, sintética, algunos puntos cardinales sin definir todo el mapa que es particularmente complejo y que se acerca a esta nueva imposición del siglo pasado: masculino y femenino.

Ya en el 1869 un filósofo inglés, John Stuart le puso título a su escrito sobre la mujer y decía ya con una apertura de futuro: que la diferencia entre masculino y femenino no estaba escrita en la naturaleza, sino que es producto de la cultura. Empezamos ya desde entonces a escuchar sobre esta temática.

“La mujer no nace, se vuelve”. No sólo a nivel biológico sino a nivel cultural.

La persona humana es rica en posibilidades cognitivas, racionales, estética, espiritual. Pienso que estos temas los vamos a enfrentar durante los trabajos del congreso.

Sabemos que Freud leyó la relación entre hombre y mujer. Siempre existe un límite, un miedo, al pene, al órgano masculino; la angustia de la castración como pérdida de elemento de poder. Ante la ausencia de este órgano, entonces desarrolló el tema de una reflexión en la masculinidad. Los estudiosos del psicoanálisis fueron muy duros frente a esta reflexión. O el complejo de Edipo en esta tensión al paradigma masculino como elemento hermenéutico interpretativo general.

Estas teorías han disminuido lo masculino y femenino por la visión tradicionalista en la naturaleza de éstos.

John Moni trae el término género como sólo ver una forma funcional de esas categorías. Hemos asistido estos fenómenos que ahora dan lugar a términos como LGVT, etc.

Debemos tener una referencia de nuestra cultura occidental, en este cuadro/marco propone una visión coherente en la propuesta del interno. Debe de tenerse en cuenta por razones alineadas a nuestra fe y no sólo a la validez de las teorías que pueden tener.

La Biblia también tiene elementos para revisar la creación. Hoy quisiera indicar 4 puntos cardinales:

- 1- La experiencia religiosa bíblica y la cristiana que viene después se viene del interno de la sociedad patriarcal, una cultura en la que el protagonista es el hombre. Intenten buscar en el interno de la Biblia, paradojas y casi escandalosas a nuestra realidad actual. P.ej. “la mujer es una red y lazos, su corazón es una red que apenas son sus brazos. Quien

agradece a Dios escapa de ella y quien no, está capturado". U otra: "mejor la maldad de un hombre que la bondad de una mujer". Estos ejemplos entre otros muchos, nos dejan ver una cultura basada en el predominio patriarcal.

Tenemos también a Judith, Esther, la mujer del nuevo testamento, en el cantar de los cantares, tenemos a María. Debe de ser una correcta hermenéutica cristiana encarnada y una religión que es una revelación histórica; no una invitación a una realidad mística, sin embargo, es el camino cotidiano, constante.

El fundamentalismo, desafortunadamente desvía el verdadero mensaje bíblico: Dios y el hombre en la historia. El hombre lleva la fragilidad de su libertad.

- 2- Génesis 1:27, es la página antropológica por excelencia, cuando decimos explícitamente que Dios creó al hombre a su imagen, masculino y femenino los creó. Atención, en la tradición hebrea, sacar que es algo una referencia probablemente a la sexualidad masculina y la mujer es a representación de algo vacío, un contenedor. La representación viva de Dios no es sólo lo masculino, es lo femenino y masculino en su sexualidad. El hombre y la mujer juntos crean y son semejantes a Dios, amándose en la plenitud de amor; también sexualidad, representa el acto creativo de Dios. No hay paridad pero sí de completarse necesariamente.

Capítulo 11, de los Corintios, existe esta hermenéutica. Versículos 7 a 9: "el hombre no debe de cubrirse la cabeza porque es imagen de Dios, la mujer es gloria del hombre, de hecho no es el hombre el que deriva de la mujer sino la mujer del hombre. La mujer se creó para el hombre. Aquí se ve la reciprocidad-complementariedad.

Pablo se revela de eso.

Importante regresar a la matriz, en su común necesidad, se vuelven la verdadera y auténtica imagen de Dios.

- 3- Del Génesis, segundo capítulo, versículo 18 en adelante: "no está bien que el hombre esté solo, quiero ofrecerle una ayuda". No es una ayuda de cualquier forma para completar al hombre, sino algo a su par. Es la necesidad de verse como espejo en el otro.

La mujer que nace de la costilla del hombre. Hay una concepción antigua, masculinista en un texto hebreo.

El término usado para usar la costilla tiene un significado de lado: junto al lado. Por lo cual, la mujer tiene que tener la misma materia que el hombre. De ahí la forma patriarcal que viene del hombre pero que no viene de un particular, sino que está junto, para ser copartícipes. Se habla de Adán, no del término masculino, es una categoría de la humanidad.

La costilla es entonces el componente común. "Cuando el hombre tiene delante a su mujer, hueso de mi hueso, carne de mi carne"; reconoce entonces que es la misma estructura.

No tenemos un cuerpo, somos un cuerpo.

"Yo soy de mi amado y mi amado es mío".

Son una existencia común. Somos nuestra tarjeta de identidad.

Aún en la cultura patriarcal es importante la masculinidad nunca en solitario.

En el Cantar de los Cantares se aborda la complementariedad recíproca y no la paridad; no independientes, no dialéctica, tiene que haber con algo extrínseco, cuando es algo dialógico.

- 4- En el Nuevo Testamento tenemos la figura de Cristo. Es masculino, sin duda, es interesante ver en la historia de la fe, ver la representación del niño en manos de su madre y de la circuncisión, subrayando la sexualidad del niño, del hombre. Es una categoría para justificar el sacerdocio católico masculino, en realidad es algo mucho más complejo.

María es considerada más importante que los apóstoles por su maternidad.

Hay que considerar el comportamiento de Cristo en relación con la mujer. No podía tener discípulos mujeres, aunque había quienes le ayudaban hasta desde el punto de vista económico.

Cristo tenía relación de diálogo con las mujeres, pensar p.ej. relación con la mujer adúltera y su misericordia, o la mujer pecadora que en casa del fariseo le lava los pies con sus lágrimas en un acto de fe. Con una visión de evangelización.

El ejemplo de Cristo en su cultura que es una cultura masculina y muestra la atención a la presencia femenina, es fundamental. Él también aprende desde un punto de vista de su humanidad.

Concluyo con la figura de Pablo, ligado a su mundo y su cultura con la humanidad en la cual está la sociedad, entiende el mensaje cristiano en esta categoría social, hombre y mujer están juntos en una donación completa.

No hay más ni judío ni griego, ni esclavo ni libre, no hay más ni masculino ni femenino porque ustedes todos son una sola persona. Son una sola persona en Cristo Jesús.

Ponente: **Livia Bastos/Carlos Ortiz**

Actividad: Remembranza

Notas:

Livia: Desconcierto y reflexión. Primero pensé: hay mucho por hacer.

Palabras de Pio XII: hay todo un mundo que debe de ser reconstruido desde sus cimientos, que debe de ser transformado de salvaje en humano.

La universidad es una comunidad de encuentro en búsqueda de la verdad, en términos de criticidad, de diálogo en los distintos aspectos de la realidad hoy, para revisar lo que necesita ser removido, alejado de nuestra sociedad.

Un ser humano no es sólo biología, es cultura. La cultura es la expresión de lo humano en nuestras formas de relacionarnos. En la cultura está también la cultura de muerte que en vez de expresar la humanidad es un despliegue, por eso existen estos encuentros.

El año pasado se abordó un encuentro del amor: la utopía de lo neutro. Una clave para el cambio social, al diferenciarnos como masculino y femenino teníamos una especie de prejuicio; con diferencia no hay paridad.

Se crea un problema de la identidad. Nuestros Centros de Cultura no son una receta sino un espacio de escucha, de diálogo y propuesta para ver nacer oras claves de respuesta social; pensar la cultura del neutro no sólo crea injusticia sino el de la identidad. Se ha hablado sobre la vocación al amor, ahora al tema de la masculinidad y próximo año al de la mujer.

Hay que revisar porque hay paradigmas equivocados para expresar la esencia del hombre y la mujer. Hay que mirar este tema con bastante perspectiva. Cada civilización tiene sus mitos como las tragedias, las noticias falsas que todos creen como una verdad. Un mito de hoy es el cambio y el progreso.

Invitación a pensar el pasado, el presente y futuro con una visión renovada que busca las bellezas del pasado proyectadas hacia el futuro y no sólo los errores de antaño. Construir nuevos paradigmas de la masculinidad.

Carlos:

Ahora un sentido de familiaridad para dar luz a lo que el Papa propone en Fratelli Tutti: "se necesita una comunidad que nos sostenga, nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia adelante, todos juntos; solos se corre el riesgo de ver espejismos".

Desde hace 9 años UPAEP sueña las Jornadas de la Familia, revisa sus desafíos y el valor que representa en las sociedades contemporáneas.

Ahora, en este año, para escuchar, dialogar y proponer en la vivencia de la masculinidad desde la familia.

Ser un buen varón es quizá uno de los encuentros que se puede reencaminar hoy en día para cambiar el mundo. La falta de una base de una antropología de familia es fundamental solucionarla para comprender a la familia. A veces la figura masculina queda escondida en el mundo moderno; en una figura del pasado, trasnochada; pareciera una notoria orfandad.

La ausencia del padre marca la vida familiar, física, afectiva, cognitiva o espiritual y los priva de un modelo de conducta paterna. La práctica de mujeres que trabaja fuera de casa no ha sido compensada adecuadamente con un varón en el hogar. La tarea del hombre de proteger a la familia de toda forma de violencia se ha debilitado. La renovada figura del hombre en la revolución tecnológica lo ha hecho acreedor del exilio de su hogar, pero ha de volver; una invitación al lugar al que se vuelve, pues tampoco se comprende al varón sin la familia.

Una sociedad no impregnada por ella, resulta dura para el ser humano, no se vive bien sin hogar, no crea cultura y es un fenómeno de civilidad no utilitaria.

Encuentro paterno filial y fraternal.

Para ser felices, los hijos necesitan ver felices a sus padres y participar del amor de los padres, participar en la familia.

Engendrar un hijo equivale en hacer feliz al cónyuge.

Lograr una renovada armonía entre hombre y mujer que favorezca un ejercicio más equilibrado y nutriente de la paternidad y la maternidad.

Cada familia es una vocación, un llamado, una tarea y un compromiso; nos apostamos en el desafío universitario en mostrar a la familia con las peculiaridades que tiene ser hoy hombre y mujer en un sentido de comunidad de vida y de amor, de fraternidad y diálogo, donde las diferencias y las similitudes nos enriquecen.

Ponente: **Dr. Carlos Chiclana**

Actividad: Ponencia "Del patriarcado y el paternalismo a la paternidad"

Notas:

Quiero hablar con optimismo, que se alegren todos los que creen en la paternidad y que se ilusionen. Nos encontramos en un momento muy oportuno para desarrollar su proyecto personal; que hacen falta padres masculinos y presentes, que ejerzan como tal; es una dimensión distinta al paternalismo. Ser padre es una dimensión distinta del patriarcado, distinto de ser macho de privilegios que no corresponden, consiste en hacerse responsable de sus funciones.

Encender el corazón y sentido crítico y apagar aparatos tecnológicos.

Mayor control de los impulsos, desarrollo de adaptación, equilibrio psicológico, económico, social, sexual, menos consumo de tóxicos, sin presencia de estereotipos.

Control de su vida y de sus deficiencias.

La verdadera paternidad permite a los hijos comprender su función, no es indiferente, es indispensable para cualquier raza, e ideologías.

Dejar patriarcados ideológicos, eso ya no se necesita; no se puede vivir como si no fuera padre.

Está obligado a ser un buen padre. Usted tiene derecho a la salud, apego seguro, sanas relaciones; no vale dejar que la ideología le haga repetir un patrón.

Es hora de romper el patrón dañino de las personas que se vean sometidos a ellos.

Retiremos los privilegios del patriarcado y no la responsabilidad de la paternidad. No se detenga ante los revolucionarios, usted sea dueño de su vida y no se frene ante este diálogo, y que no colonice ámbitos que no le corresponden. Tome el timón del barco y rompa con la ideología y pase de la desestructuración del género y sexo a la estructuración sin antagonismo, de la simbolización de la maternidad y paternidad a la posición sana, de la desmaterialización de su cuerpo a la materialidad de su presencia, sus besos, sus abrazos, de la desnaturalización del ser humano a la naturaleza del ser humano, de la autodeterminación autopersonal a la ecología,

del derecho de la lista de elección de identidad al desarrollo responsable de la identidad de ser padre, a la interacción de las diversas dimensiones del ser humano. Todo ello sin abandonar su masculinidad.

Promover el valor para conocer las emociones que son de la persona. Agradecer el alejarlo de la tiranía, la gobernanza.

No anule la personalidad, su libertad personal; desarrolle un proyecto de vida propio. Es necesario que el padre sea protagonista. No diga que no le dejan ser padre, séalo, actúe con confianza en lo que se espera de usted como padre, en las acciones propias de la paternidad. Véala como hogar y trampolín. Al primero puede volver siempre y en el segundo puede aventarse a la aventura de la vida.

Hay que hacerse presente.

Haz presente a tu hijo en tu vida, deja que te afecte, que haga historia contigo. Y hacer que esto enriquezca la dinámica con la madre; no peleen entre ustedes una posición, no se sustituyen.

Ambos poderes deben hacer sinergia a que si actuaran por separado. Son vidas complementarias, es la suma de lo que cada uno aporta sin dejar lo que uno es (lo bello, lo único, lo auténtico).

Lo femenino y lo masculino están llamados a comprenderse, a ser lo mismo en lo público que en lo privado.

4 características para este cambio: 1. libertad (sin lucha de poder, sin ser sumisos, no relaciones de necesidad), 2. valentía (con ganas de colaborar, se acoge la diferencia sin prejuicios, abiertos a la sorpresa, comprensivos), 3. confianza (desarrollo y cambio del otro sin manipulación, son amistosas, se expresan emociones y se permite la vulnerabilidad, 4. Fecundidad (abiertas al misterio y a la vida, aporta su subjetividad cada uno).

El padre es necesario, que la paternidad no salte a otras realidades sociales, no dejarse llevar por aspectos de rebelión. Hay ruido, pero actúe sin miedo.

Recapitula verbos para la acción del padre en su masculinidad: abraza, acoge, acompaña, anima, alienta, atiende, aventura, alumbrá, aprecia, arriesga, comunica, conduce, escucha, fomenta, educa, felicita, habla, e intercede.

Spots

Testimonial

Ponente: **P. Ramón Lucas Lucas**

Actividad: Ponencia "El varón y la forma peculiar de encarnar el patrón antropológico: desde, con y para"

Notas:

Se inicia con la imagen de Casa Blanca y a frase "siempre nos quedará París". Esta escena representa una crisis, está en crisis la figura masculino-paterna que atraviesa una crisis de identidad y ha desfigurado su rostro tradicional; ha experimentado un debilitamiento. La actualidad resalta la figura materna. La ausencia del padre no es neutra y acarrea consecuencias negativas.

En los albores del S.XX se afirmaba: "sólo hay un aventurero en el mundo moderno: el padre".

Todo está organizado en contra suya. A la par se desarrollaba el feminismo y las teorías de género en la implacable búsqueda de igualdad entre ambos sexos.

El primer contraste de clase consiste en el del hombre y la mujer en el matrimonio monógamo, la primera opresión es la del sexo femenino por el sexo masculino (Engels). La clase genera desigualdad, ésta a la discriminación y la discriminación implica opresión.

El movimiento coincide en buscar en el varón el origen de sus males. Y viene la pérdida de identidades.

Los sociólogos observan a la familia a través de las relaciones, estamos frente a una fuerte feminización del hombre y de la mujer. Por la feminización y masculinización no representan homologación y vamos hacia la pérdida de la masculinidad. Se verá al hombre como un apoyo para los esfuerzos, pero predomina la mujer que es madre de hijos sin padre; no es tan sólo que el padre no esté, sino que tampoco se le espera. Ello ha puesto en crisis la presencia del varón. Se llega así a la negación de la identidad sexual de la persona y la opone a su misma realidad biológica.

A imagen de la Trinidad. Al inicio del Génesis: Creo Dios a su imagen, varón y hembra los creó. El hombre y la mujer forman desde el comienzo, ser hombre y mujer participa de la comunión trinitaria.

El verdadero Dios es por su propia naturaleza un ser para (Padre), un ser parte de (Hijo), un ser con (Espíritu Santo).

La trinidad es la forma más perfecta de la comunión. El nombre no existe en abstracto, existe siempre en dos modos posibles: o en masculino o femenino. Creado a su imagen, Dios no creo un individuo sino una comunidad formada por el hombre y la mujer destinada a extenderse. Ambos tienen la misma naturaleza humana; las personas son comunitarias y comunicables, creados como complementarios en relación el uno con el otro. Su comunidad refleja la comunidad divina. Es en esencia: alteridad, reciprocidad de personas, es comunión. No hay más. El hombre no debe entenderse como un retrato sino como un hombre vivo, no en una entidad aislada sino en comunión.

Éste es el patrón de la persona.

La identidad sexuada constituye su ser personal (comunión complementaria del varón y la mujer).

En el S. XIX un pensador sostiene que la carne y la sangre son nada sin el oxígeno de la diferencia sexual; ésta no está limitada a determinadas partes del cuerpo, es una diferencia que penetra hasta los tuétanos. Hombre permanece siempre hombre y la mujer permanece mujer. La persona se diferencia sencillamente en persona masculina y persona femenina.

Las diferencias constitutivas en el ser humano, la sexualidad invade todo el yo personal y es el elemento fundamental de su propia identidad; la sexualidad es polivalente (físico, psíquico y espiritual del hombre), integra los valores de filia, eros y acato. La sexualidad no es un objeto ni una función, es una dimensión constitutiva de mi ser.

El concepto sexual es más amplio que el de genitales.

El ser con, el ser para, nos lleva a ver que la sexualidad es diferencia, complementariedad y comunión. La diferencia verdadera yo-tú, es la diferencia varón-mujer. El polifónico tú entre varón y mujer tiene un valor distinto del tú entre varón y varón.

En el plano antropológico crece en la sexualidad de la persona y no se opone a la integración.

No cabe duda que uno de los significados de la sexualidad de la persona está ligado a la directamente a la procreación. En un abrazo único, termina en una nueva célula: el cigoto.

El encuentro de la vida humana promueve la vida. La sexualidad no sólo da vida sino también la recibe.

Tener ombligo es símbolo de encuentro entre la madre y el hijo, es decir, de relación; la sexualidad por tanto tiene un significado generativo que se puede expresar así: recibir y dar la vida. La fecundidad no es sólo una dimensión femenina y masculina, es una realidad mucho más profunda que una capacidad biológica de hacer surgir una vida en el laboratorio. Procrear significa donar la vida en las personas; un don que trasciende el hecho biológico.

Filiación, paternidad, fraternidad:

Los vínculos familiares dejan una huella muy profunda en la persona. Su carácter cultural muestra su desarrollo en el tiempo como hecho universal. Siempre ha habido algún tipo de relación familiar, condiciones para la relación plenamente de sí.

Somos seres constitutivamente familiares.

Toda persona es hijo y nunca dejará de serlo. En la vida cabe la posibilidad de no tener hijos, de no ser padres o madres, o de no tener esposo o esposa, pero no podemos dejar de ser hijos, una condición del ser humano.

No existe vida humana que se autogenera; la naturaleza de la vida humana está en que no haya en sí misma la razón de su origen sino en su progenitor de quien depende.

La tarea del hijo es consentir la herencia como punto de partida para su proyecto vital; su proyecto es la de realizarse como heredero, de ser aquello que para bien o para mal, nos ha dado. Es reconquistar, hacer completamente nuestro lo que hemos recibido.

La filiación nos lleva a la biografía de una persona.

Ser hijo significa recibir, es una identidad receptiva; implica aprender a recibir amor. Nunca se deja de ser hijo. El amor de los padres no depende de ninguna característica particular sino de su misma condición filial. Por eso el hijo agradecido surge la inclinación natural del respeto hacia los padres. Y tiene una deuda: la propia existencia.

Tanto si eres hijo mayor como hijo menor, estás llamado a ser padre.

Ser padre es más que ser hijo o hermano, en la medida en que se profundiza en la donación. El amor filial madura hasta encontrar una nueva forma de amor: el paterno.

Lo propio de la paternidad es la generación donativa. Adulto significa haber concluido el periodo de crianza; razón por la cual todos estamos llamados a ser alguien que genera y no se agota en la procreación biológica, el término fertilidad es mucho más profunda. El hijo es el don profundo de la sponsalidad pero existe una paternidad amplia o espiritual que consiste en aceptar convertirse en la posibilidad de crecimiento del otro.

Se es padre, no se ejerce el rol del padre. Ser padre implica dejar un legado, tener alguien que le herede. Nadie ha sido padre sin antes haber sido hijo.

La paternidad no solo está en el origen biológico de la persona sino en los valores que se encarnan para la vida. La pueden encarnar también los padres adoptivos, los maestros, los tutores, entre otros, porque son comunicadores de existencias.

La persona madura asciende a este nivel de vida donde se es capaz de influir en el ser de otro ayudándole a crecer; es la capacidad de radiar su persona. Es el ser para.

El verdadero amor no impone, sino que propone.

P.ej. análisis de la obra "El hijo pródigo" de Rembrandt.

Filiación, paternidad, pero también fraternidad. Es otra dimensión de la persona que brota de los vínculos familiares, que comparte sus notas características. A través de la fraternidad cada hijo debe de aprender a competir.

A diferencia del mito griego de dos personas en complementariedad, en la tradición judío cristiana es el resultado de la abundancia, de la plenitud, como en el caso de la Trinidad.

Los estereotipos son culturales, cambiantes y cambiables, los arquetipos emergen de la naturaleza de las cosas y están presentes en todas las culturas; es un verdadero símbolo, un significado con un significante profundo. El varón se une.

No hay nada más masculino que la roca y nada más femenino que el mar. El hombre y la mujer son profundamente distintos y aportan identidad.

El hombre regula la vida del hijo; está llamado a ser guía, autoridad buena, que hacer crecer. Y a ello no podemos renunciar, depende de esto el equilibrio social.

Ponente: **Dra. María Calvo Charro**

Actividad: Ponencia "La masculinidad perdida en la sociedad actual".

Notas:

Parce mentira que a principios del S.XX se dijera que hablar del hombre era abordar a un ser incomprendido.

Estamos en la actualidad viviendo la crisis de la masculinidad.

La pregunta de la sociedad actual que prevalece: ¿quién soy yo? Está en crisis el concepto de ser humano. El hombre podía dar respuestas apelando a la familia o a la religión. Pero ahora mismo, la familia ha dejado de ser un concepto concreto; un concepto líquido. Y es en la familia donde se está prescindiendo del varón. Pero ahora se ve a mujeres solas que consideran que el hombre es prescindible. De esta forma el hombre ya no encuentra en la familia la respuesta a la pregunta de quién soy yo. Estamos frente a una erosión del concepto.

El hombre anteriormente tenía mucho peso simbólico, aunque poca presencialidad.

Se revisa la historia: en el 68 se produce una sobre representación de las mujeres y una culpabilidad del varón. Esta revuelta más que colectiva fue individualista y ha dejado una sociedad con cimientos de inmadurez y confusión. Fue en sus inicios una revuelta de género. Se hablaba también de mujeres que por la maternidad abandonaron su desarrollo profesional, del ámbito público y privado. Era un malestar en general. Entonces la mujer quiere una igualdad en el ámbito reproductivo y biológico con la anticoncepción y el aborto que la conduce a posteriori a una situación de soledad indescriptible. A raíz de esto el hombre se feminizó, adquirió un modelo femenino de lo masculino, adquirió una personalidad falsa en un mundo altamente feminizado; mientras que la mujer se masculiniza para entrar a un mundo profesional de hombres.

Las mujeres exitosas en lo público pero tristes en lo privado.

Los hombres se volvieron mucho más tiernos, renunciaron a las características de la masculinidad. También hay cierta tristeza en ello.

El hijo necesita una madre femenino maternal y un padre masculino paternal para no descompensarse.

Y derivado de todo ello, tenemos hoy la teoría de género, considerando que son idénticos.

Ahora uno se siente varón, no se nace varón. Actualmente hay leyes que dictan que el género es un sentimiento profundo de que uno pertenece a una u otra orientación sexual; es un deseo, una emoción y no hay razón, negando la esencia del ser humano. Se rechaza la tradición judío cristiana y lo que tenga que ver con la razón y la ciencia.

Nos estamos deshumanizando y nos estamos regresando a la naturaleza salvaje. Hay un borrado de la masculinidad. Se han desarrollado los movimientos *woke* y las nuevas políticas identitarias, que más que una justicia, han generado una venganza. Y se señala como culpable de todo es el varón blanco heterosexual pero más en un concepto de misandria (odio al varón).

Se habla ahora también de masculinidad tóxica, término utilizado a menudo para describir los aspectos negativos de los rasgos masculinos exagerados. Hay miedo a ser hombre. Se ha provocado que la relación entre los sexos sea algo angustioso; errores que provocarán un daño en la sociedad actual.

El machismo estricto es una perversión de la masculinidad, es un producto de la crianza y considera que es superior con respecto a la mujer y por ende ella es objeto de desprecio por ser inferior. El machista considera que no tiene que aprender de la mujer, ni se enriquece de la feminidad. Son mujeres machistas las que consideran que nunca harán bien las labores del hogar ni de la crianza. Esto es un problema educativo.

Es un error pensar que las mujeres no necesitan seguridad, de que las cuiden. Los jóvenes están sufriendo por la carencia de un modelo masculino en esta prevalescencia en cuanto a las corrientes de género.

Pero también existen hombres abiertos para aprender de lo femenino maternal, en una relación unida y armoniosa entre los sexos. Y se requiere de una personalidad equilibrada, de la mano de la mujer, en un camino de sanación y convencido de su singularidad.

Spots

Notas:

Testimonial

Ponente: **Lic. Mariolina Ceriotti**

Actividad: Ponencia "La crisis de lo masculino en el matrimonio".

Notas:

Quiero hablarles de la crisis de lo masculino que es de gran interés.

El hombre y la mujer viviendo la vida juntos, encuentran que sus diferencias.

El modo de vida del matrimonio estuvo regulado implícitamente para definir los roles de cada uno, y por eso tenía un modo de funcionar. Ahora todo eso ha cambiado, las tareas en su relación por motivos justos se han puesto en discusión, por eso es debido dar una nueva lectura a la masculinidad y feminidad en una relación de matrimonio que se desea dure por siempre. La dificultad de ello está relacionada a un tema de poder, de quién tiene más poder en la relación. En diversas épocas este poder se ubicada en distintas formas, se le veía como un valor de riqueza.

La verdadera reciprocidad surge de la reciprocidad cristiana, sin subordinación del uno con el otro. Pero en la realidad de nuestra vida, se ha permitido en el tiempo un gran espacio de crecimiento a la mujer, engrandeciéndola y mientras se vuelven más seguras de sí al tiempo que los hombres no crecen igual al interior de la vida personal y familiar. Vemos un desequilibrio. El poder femenino ahora está sobre el hombre.

La fuerza física del hombre permitía un rol fundamental con la mujer estaba en la familia, con los hijos, de labores que requerían fuerza física. Así como eso en algunos otros roles para toma de decisiones. Y las mujeres mostraban mayor respeto formal hacia el hombre, se la concedían por miedo a su fuerza, a quedarse sola con los hijos en situaciones difíciles. Eso ha cambiado con el desarrollo con la tecnología y haciendo que la fuerza física sea menos necesaria.

Pero se empezó a ver como una competencia en el trabajo profesional.

Nuestros hijos ahora crecen con esta dificultad: el padre que cree poco en sí mismo, y se tiene a la madre que no saben cómo valorizar su masculinidad. Faltan entonces los hombres que tengan el valor de volverse padres y es una crisis que rápidamente se extiende.

La recaída de esta situación del hombre se percibe en la relación conyugal, la forma en que hombre y mujer construyen su relación, y derivado de ello su maternidad y paternidad.

En la relación conyugal, se parte del enamoramiento; uno busca en lo profundo del corazón, en una expectativa muy alta del modelo de identidad y realidad que consituen le punto de referencia de cómo se imagina el deber ser de hombre y mujer en el amor.

Los hijos perciben a la madre como el primer modelo de la relación. En el transcurso del crecimiento empiezan a ver diferencias, la hija debe de parecerse a la madre aunque llegando a convertrise en sí misma; para el hijo debe entonces rechazar a la madre, de aceptar un alejamiento de la madre y de la relación estrecha que tiene con ella, de ser diferente y adentrarse al mundo masculino. Es aceptar una separación para el pequeño masculino; así es que se encuentra entre dos contradicciones: el vivir el miedo de perder a la madre en su

acercamiento de sentimiento y por otro, el sentimiento evolutivo del crecimiento. El niño tendrá necesidad de adentrarse al mundo del padre.

¿Cómo regular en el crecimiento del hombre y la relación de la primera mujer de su vida: la madre?, la idealización de la madre para acceder al mundo de otras mujeres. El hombre no puede acercarse si su inconsciente busca en las mujeres la figura de la madre y no ha conquistado la capacidad de saber estar solo.

Una mujer con sus proyectos y que difiere de la figura que la madre construye sobre su hijo. Hay una fuerza natural que separa al hijo de la madre y se trata de la agresividad. Palabra latina que significa "ir hacia adelante", implica una fuerza de autoafirmación, para vencer los obstáculos que se presentan y no volver atrás a la madre y así explorar el mundo.

Llegar entonces a ser uno mismo, implica cierto alejamiento y dosis de agresividad (aunque el término ahora ha sido mal entendido). Y se trata de evitar el regreso a los brazos de la madre. La energía vital de la agresividad le da cabida a superarse a sí mismo, conocer la fuerza en los deportes. Es indispensable que las madres identifiquen esa fuerza y destaquen los aspectos de esta negatividad positiva.

Ser capaces de dar a las cosas una forma que corresponde a nuestro pensamiento. Esto, afirmamos, esto que creemos capaces de creer aunque otros vean las cosas de una manera distinta a la nuestra.

La necesidad de aprobación se relaciona con la crítica que pudiéramos recibir. Reconocer un hombre adulto es vislumbra al hombre capaz de transformar este anhelo agresivo de deseo en algo positivo.

La palabra potencia es otra palabra que ahora se confunde con prepotencia. La palabra potencia en sí misma es muy bella, es en forma natural que el cuerpo del hombre afin con la fuerza, que pueda compenetrar a la mujer y poder darle su semen. Es una suerte de vitalidad constante, de una cantidad abundante de espermatozoides para penetrar a la mujer y dar la vida. Desde un punto de vista simbólico está en la disponibilidad del hombre para dar suficiente y dar al mundo con abundancia y generosidad pensamientos y vida. Implica también la contribución social y política con su creatividad.

El hombre tiene dos miedos fuertes que lo confrontan con la mujer: al abandono y a la castración. A la vez que sus órganos sexuales son reflejo de potencia pero también de vulnerabilidad porque están muy visibles y se expone si su funcionamiento tiene deficiencias. Muchos hijos ahora viven en un entorno con padres poco presentes o poco capaces de educar. A la par de mujeres que desarrollan mucha seguridad, muy exigentes y poco dispuestas a entregar paciencia a los hombres. Esto repercute en el miedo al abandono.

El hombre que teme a la mujer es un hombre que exhibe a la mujer su necesidad de una figura de una madre.

Démonos cuenta de que el niño ve a la madre como a cualquiera que debe resolver un deseo, lo que es una visión que es muy corta.

La dimensión paterna, es un proceso largo que debe salir de la concepción paterna, opuesta al narcisismo, es de generosidad personal y social. El padre se abre a la vida, está dispuesto a generar, a conocer al hijo que lo superará y para ello lo preparará. Al padre le interesa el futuro porque es el tiempo que vivirá su hijo, mientras que para al padre narcisista únicamente le interesa el presente porque es su tiempo.

Capacidad de vida, de futuro, de cosas en grande es la legitimidad que no puede llegar al hombre de la compañía de la mujer.

La fuerza masculina requiere una capacidad de confrontación con otros hombres.

Hombres y mujeres tienen la responsabilidad de educar a los hijos en una verdadera reciprocidad. Para crecer bien, un niño pequeño ve cómo la madre mira al padre; y requiere que esté contenta de ser un hombre y el hombre será quien tenga el rol para dar reglas, establecer buenas medidas para el crecimiento. La mujer no debe de retener al hijo y debe de darle seguridad al hijo para penetrar al mundo masculino; es un rol femenino que no se victimiza sino que crece.

Notas relacionadas:

<https://upress.mx/secciones/vida-universitaria/8784-necesaria-la-construccion-de-nuevos-paradigmas-de-la-masculinidad>

<https://upress.mx/secciones/vida-universitaria/8786-la-masculinidad-debe-aportar-al-florecimiento-humano-y-de-la-sociedad>

<https://upress.mx/secciones/vida-universitaria/8788-regresar-al-genesis-el-camino-para-reivindicar-la-masculinidad>

Miércoles 23 de febrero de 2022

Ponente: **Monseñor Carlo Maria Polvani**

Actividad: Ponencia “Algunos efectos generales sobre la masculinidad, a partir de los estudios de género”

Se abordarán causas y posibles soluciones de la teoría de género.

Se inicia con una constatación de las Naciones Unidas. La teoría de género ha sido ampliamente aceptada en los últimos 5 años, casi de forma universal.

¿De qué estamos hablando?, ¿sobre qué se basa esta teoría?

Nuestra posición teórica es que el género es una construcción social que resultado de un mundo de dos sexos es una construcción social que no ha sido cuestionada sino utilizada para construir la sociedad.

Se emplea indistintamente teoría de género y estudios de género. Aquí se empleará el término de teoría.

En el desarrollo histórico tiene sustancialmente tres raíces: una feminista, una estructuralista (sociológicos y psicológicos), y los grupos LGVTS.

La teoría de género de hoy es un producto heterogéneo en una clave posmodernista.

Las aportaciones de cada grupo al respecto: podemos observar a los grupos en cuanto a sociedades y vemos que los hombres tienen algunas reglas y estructuras sociales, como por ejemplo la familia o un esquema jerárquico. La corriente estructuralista más fuerte dice que las estructuras fueron creadas produciendo una sociedad funcional, la más sencilla es la binaria: jefe y súbdito; femenino y masculino. No hay valores absolutos, sólo se necesitaba que fueran funcionales.

En la visión feminista. Hay una realidad binaria que ven una desigualdad de base; las mujeres son vistas como objetos de posesión y los hombres son los dueños. En la corriente feminista se juega mucho con análisis marxista por los cánones de lucha. En la realidad hay oprimido y opresor.

La neurobiología confirma que no tenemos consciencia de nosotros mismos y tenemos que aprender nuestro yo. Aprendemos nuestra identidad a partir de una relación conflictual; tengo una voluntad mía que tiene que componerse con la voluntad de otra persona. Todo mi desarrollo humano es un constante jala y empuja entre el deseo de afirmación de mi deseo individual y lo que la gente me dice.

Cuando todos estos elementos se conjugan en la teoría de género, tenemos entonces:

-Principios de base: se distinguen las categorías sexo y género que se presumen distintas y autónomas. El sexo es predeterminado biológicamente. El género es establecido individual y socialmente, sin relación al sexo.

- Evolución más reciente: las corrientes LGBT desarrollan otras categorías, también presumidas distintas y autónomas. La atracción sexual afectiva y la atracción sexuada física. La expresión de género (percepción social) y la identidad de género (percepción individual).
- Tendencias futuras: la atomización de estas categorías se robustece en cuanto éstas se vuelven dependientes únicamente de la voluntad individual y por lo tanto, mutables; non-binarias abriéndose a una gama (spectrum) de híbridos (como los colores de la luz).



Nadie ha pensado desde el principio analizar desde datos fundamentales de la biología evolutiva que es lo que se quiere tocar. El unicornio es un animal quimérico y en todas las culturas hay animales quiméricos; con ello uno está agregando categorías que son incompatibles o que la realidad a explicar es muy complicada. Al usarlo, entonces nos alejamos de una observación científica.

Un científico observa a partir de ello porqué las cosas están así. En la vida de este planeta hay dos formas de reproducción: la ruptura en dos, en su caso la mezcla de los genes se da por división; no hay una forma sistemática de juntar y cambiar la información al momento de reproducirse. El sistema es individual. Luego, la sexuada, y el sexo está claramente relacionado con la reproducción y en nuestro planeta se afianzó. El sistema es binario. Piensen en todas las posibilidades (multiplicar por 23). Esto es, de forma casual.

Existen también los genes por adaptación.

Desde un punto de vista darwinístico, la vida llegó a escoger el modelo sexuado por razones de sobrevivencia y la sexualidad fue el instrumento de esa supervivencia.

Dicho esto, el problema es que en la teoría de género uno presenta algunas hipótesis (las hipótesis nacen para explicar observaciones de fenómenos y su validez se evalúa con experimentos; examinando la validez de una hipótesis científica se busca un experimento de refutabilidad (falsabilidad)).

Una hipótesis de cambio paradigmático fue introducida gracias a la introducción de una nueva categoría (el género), que fue automáticamente declarada autónoma de la otra y observada (el sexo).

El sexo nace por la necesidad de perpetuar el código genético.

El cambio paradigmático no significa que sea correcto.

La influencia feminista en general, la relación entre hombres y mujeres se configura en términos de opresor/víctima. La evolución de esta relación se inspira en un modelo de lucha de clases.

Y sobre la masculinidad en el específico, la culpabilidad de ser masculino, de la cual no hay salida tratándose de una culpabilidad constitutiva; alineación de la población en dos partes, que no pueden entrar en relación pacífica y constructiva.

El efecto estructuralista en general en cuanto que son las estructuras sociales las que determinan el comportamiento, la solución es: las estructuras sociales. La destrucción de un paradigma social se obtiene remplazándolo por otro, por lo menos al principio, por imposición. Y sobre la masculinidad en el específico: la responsabilidad y la libertad individual según criterios ético-morales son poco significativas. Una re-educación social forzada es inevitable.

El efecto psicoanalítico en general, la formación de la identidad es una serie de contradicciones y complejidades, sin referencia a un proceso creativo y purificador. El carácter social del hombre no es visto como el único camino para su pleno desarrollo, sino como un peligro para su identidad. Aplicado a la masculinidad, la alteridad masculino/femenino no es considerada como enriquecedora. La expresión de la masculinidad es auto-referencial y no en un contacto con lo femenino.

Conclusiones; se debe:

Salir del modelo conflictual hombre contra mujer.

Buscar paradigmas de alta responsabilidad moral.

Subrayar la necesidad de un enfoque relacional.

Negar un arquetipo para aceptar un estereotipo es un gran riesgo; un error antropológico básico.

Spots

Notas:

Testimonial

Ponente: **Lic. Giulia Paola di Nicola y Lic. Attilio Danese**

Actividad: Ponencia "Lo masculino desde la perspectiva de la responsabilidad esponsal"

Notas:

Hay modelos prevalentes del hombre: el padre, el esposo, el luchador, el guerrero...

¿Cómo apreciar las diferencias sin minimizar?

Cuestionamientos planteados abiertamente sobre la identidad esponsal masculina:

¿Cómo ser marido y padre hoy cuando mutan la cultura y la identidad femenina?

¿Qué queda del masculino después de la caída del patriarcado y de los estereotipos?

¿Se está pasando de una identidad masculina fuerte a una débil, del ideal al héroe, del superhombre, al hombre frágil o adherencia sobre medida?

¿Los hombres cómo interpretan esta mutación?

¿Se puede pensar todavía que el hombre masculino, adulto, civilizado, sea el modelo de toda la humanidad?

¿Cómo vivir la reciprocidad esponsal sin que el hombre pretenda de sobreponerse al otro, en la vida práctica, en el pensamiento, en los asentamientos institucionales?

¿Es posible valorizar al masculino sin etiquetarlo como machista?

¿Cómo apreciar la diferencia sin establecerse en el unisex?

- I- ¿Es culpa del feminismo? Más que renegar del pasado es la apuesta de los cambios, que ocurren con discernimiento y educación a la relación esponsal.

Las consideraciones tradicionalistas atribuyen al feminismo la responsabilidad de los efectos negativos sobre las relaciones de los dos sexos, sobre la familia y sobre la sociedad, los cuales son: miedo, violencia, esterilidad, homosexualidad, demanda y oferta de prostitución, gestión autártica de la sexualidad y de la procreación, síntoma de una creciente patología del informe hombre-mujer.

El feminismo es la relación pendular a la masculinidad. Denuncia una masculinidad incapaz de respeto por reconocer y soportar los talentos del otro, de asumir la responsabilidad.

En realidad, también en el mundo antiguo y en todas las culturas nos han dado exposiciones ejemplares.

La contra posición entre agresivo y frágil está dado por naturaleza cuando es perjudicial, inmersa recíprocamente y alimenta las relaciones viciadas.

Se instaura una guerra perene tras los sexos: los masculinos se aprovechan de su supuesta superioridad, se acusa de machismo, hacen hecho de rescatarse del pasado; mujeres y hombres aparecen como víctimas, las mujeres hacen lo posible por conquistar el poder.

Cuando el amor sale de su expresión: los feminicidios indican o hacen alusión a un esposo que posee a la mujer, cuestión que acentúa y acrecenta la visión negativa de lo masculino y del amor hombre-mujer. El neologismo feminicidio se refiere a homicidios dolosos o preintencionados en los cuales una mujer es muerta por su marido o compañero, el cual pretende a toda costa de ejercer el poder en familia y/o que él debe iniciar o continuar la relación sentimental o sexual.

Pero, ¿la violencia es sólo masculina? En proporción es mayor el número de maridos que recurren a la violencia, es falso pensar que las mujeres sean inmunes; han sido siempre mujeres violentas en el recatarse, asimilar, prohibir, dispersar... Por ejemplo, Elizabeth Bathory es un ejemplo de extremo cautiverio.

El carrusel de la identidad. Lo revolución de la vestimenta pone en relieve la diferencia sexual y propone identidad fluida. Se ofrece a los jóvenes una variedad de propuestas para su equipamiento. La modernidad, con su revolución científica, social y cultural, ha puesto en crisis al mundo premoderno y al mundo tradicional en el que habitan marido y mujer.

La cultura posmoderna acentúa la objeción de la tradición opresiva, liberando la fantasía en contra de las soluciones consideradas innovadoras, sin conocerse bien las consecuencias.

Grupos de opinión numéricamente minoritarios, pero dominantes, orientan el cambio hacia la libertad de elección del sexo. Se exalta la opción del género, LGBT, apoyándose en una ciencia que complace el deseo, manipula el cuerpo, y promueve la autarquía (cambio de sexo, semen en probeta, úteros en renta, eugenética...).

El feminismo es la reacción pendular al machismo. Denuncia una masculinidad incapaz de respeto por reconocer y soportar los talentos del otro, de asumir responsabilidad.

Se instaura una guerra perene entre los sexos: los masculinos aprovechado su supuesta superioridad, mujeres e hijos aparecen como víctimas; las mujeres luchan por conquistar el poder (antecedentes de la cama de cristal).

No habituados a los gestos de reciprocidad, ella y él reaccionan con indiferencia a las diferencias (neutro) o con fundamentalismo (sobre el registro de la dicotomía marxiana burguesa proletaria).

Cuando se percibe el encuentro esponsal como una guerra para vencer, en la cual se necesitaría aclarar quién es el jefe, se ensanchan las brechas y aumentan los motivos de agresividad.

La publicidad resulta la principal institución moderna para la circulación y la distribución de los valores (según estudios de Wernick), si bien su función primaria es la de vender. Los medios masivos y la publicidad no juegan a favor de la esponsalidad. Éstos refuerzan los valores dominantes, son percibidos como fuentes confiables y atrayentes. La persuasión de estos modelos son debido a que muestran comportamientos como legítimos y apropiados; y enseñan comportamientos dejando creer que imitándolos se recibirá alguna recompensa (teoría de la modelación).

La responsabilidad de frente al futuro, consciente de los errores del pasado, impone para discernir el abandono de aquello que es viejo y recupera aquello que crece en valor a la prueba del tiempo, que no sufre desgaste, sin embargo, potencia la igualdad. Mutan entonces estilos de vida, exigencias, modelos, convicciones ideológicas y religiosas, pero algunos valores todavía ejercen peso. No pocos sondeos sostienen por ejemplo que la familia para los adolescentes es todavía un valor primario, de privilegiar aunque sea difícil de realizar.

Una vida para aprender y amar. Algunas investigaciones revelan que todavía hoy el modo de vida masculino se mantiene al lado de las aspiraciones y de los pronunciamentos abstractos que circundan la corresponsabilidad de la pareja. Dato comprobado estadísticamente a nivel internacional: el hombre medio, casándose gana tiempo libre (de soltero tenía más inconveniencias domésticas), mientras que la mujer media redobla el tiempo de trabajo para la familia.

Entonces ¿Se puede reformular la propia personalidad masculina?

Si se echa un vistazo a la historia, tenemos varios mitos que evidencian otras facetas del hombre dentro del matrimonio, por ejemplo, el mito de Marte (guerrero y padre), el de Ulises, el del trotamundos y el ama de casa, el complejo de Edipo, el mito de Don Giovanni, el de Creonte versus Antígona, el de Narciso, o bien el caso andrógino, todos éstos que contrastan con el mito del marido fiel, el del buen padre de familia.

II- Estudios del hombre

El masculino es pensado automáticamente como el hombre universal que incluye en sí mismo a la femina.

El aspecto de la lengua al respecto tiene su importancia: en muchas lenguas, el masculino es hombre como ser humano, se identifica a la palabra que oculta el género femenino. De aquí la genealogía masculina, el apellido paterno a los hijos, la inclusión de la mujer en la familia del marido.

Actualmente algunos hombres colaboran con el movimiento de las mujeres porque quieren neutralizar dicha situación, en una afectiva reciprocidad, pensando en el ser humano como originariamente dos y uno, sin jerarquías ni aplastamientos.

El macho de la sociedad patriarcal va en crisis de frente al feminismo, puede transformarse en un hombre suave y frustrado o inclusive, convertirse en homosexual. El hombre débil es incapaz de ejercer la complejidad y de asumir responsabilidad. El modelo nuevo del esposo no debería favorecer una especie de hermafrodita de sexo.

Una relación esponsal no puede ocurrir si se pretende afirmar unilateralmente la opinión; requiere de ser amados y ayudados, dividir las tareas sin haberlo negociado, subestimar las tendencias y las competencias del otro.

El estudio contemporáneo de las ciencias se concentra en la disforia del género (discrepancia entre el sexo de nacimiento y la identidad de género) y exalta el influjo del ambiente por reaccionar pendularmente al naturalismo y a sus estereotipos del masculino y el femenino. Una conquista contemporánea sería la elección de la identidad independientemente del sexo biológico.

El personalismo no acepta los excesos del culturalismo ni del naturalismo: el hombre y la mujer son personas más allá de ser masculino y femenino, pero al mismo tiempo son biosíquicamente constituidos sobre todo en cuanto a masculino y femenino.

El personalismo es la filosofía más cercana al cristianismo. Tenemos por ejemplo las declaraciones del Papa Emérito Benedicto XVI sobre el estudio de la antropología integrada.

III- Variaciones constantes

Todas las sociedades tienen costumbres y reglas que establecen el estatus y los roles de los sexos par la formación de la identidad social.

Existen variaciones significativas en el modo de ser maridos, que se encuentran en las diversas culturas.

Siempre la diferencia impone límites, pero también dona recursos: propia virtud de las diferencias, cada uno puede completar y hacer feliz al otro; al opuesto, cada uno de los dos, puede destruir la felicidad y la vida del otro.

Aspectos que se comparten: la responsabilidad del cuidado (el hombre la vive prevalentemente como protección, la lucha por la comida y defensa del territorio mientras que la mujer como nutrición, cuidado del frágil), la corresponsabilidad de la construcción de la sociedad (sentido de ciudadanía el hombre prevalentemente en público y la mujer en lo privado), cooperación en la procreación de los hijos, en la tradición bíblica cristiana ninguno más que el otro.

Pero hoy existe un desordenamiento de lo masculino en los maridos.

Existen todavía maridos que no quieren asumir algunas tareas domésticas por ignorancia, incapacidad o dificultad personal. Para una buena relación de pareja se deben negociar y distribuir las tareas.

Actualmente hay adolescentes en crisis: los jóvenes parecen enfrentar con mayor dificultad que las jóvenes a la mutación en las relaciones. Hay una suerte de conversión. Cuando los jóvenes temen abastecer su virilidad, tienden a exhibirse con presunción de superioridad, comportamiento transgresivo, tentación de agresividad sofocando el romanticismo, alternando seguridad y timidez.

Falsos estereotipos de la masculinidad: el verdadero hombre no llora jamás, no debe de pedir jamás, es potente sexualmente conforme conquiste más mujeres, atrae si es fuerte, es agresivo porque está lleno de testosterona.

Para darse mutuamente, recíprocamente amor y alegría ocurre que cada uno custodia las fases de la vida: estupor, escucha, honestidad, humildad y respeto.

Un punto de vista que cambia: las parejas que resisten son aquellas que desarrollan una mejor cualidad relacional. Y en particular los esposos resultan: sensibles a las relaciones afectivas y de cuidado, corresponsables en la procreación y la gestión de la familia, capaces de respetar y valorizar los talentos de la mujer, capaz de escoger un trabajo gratificante más allá de una carrera o del dinero, atentos a encontrar un estilo de vida en pareja. Ser creativos en unidad.

IV- El esposo en las religiones

Juegan un gran rol las representaciones religiosas. P.ej. Filosofía china del Yin y el Yang
Pregunta: ¿Dios es masculino? Dios es Padre y Madre. (Papa Luciani durante el Angelus en 1978).

En las grandes religiones del mundo (hebrea, cristiana, musulmana, india, china) el reporte de masculino-femenino tiene tres elementos fundamentales: a) complementariedad, jerarquía hombre-mujer y división del trabajo (mujer: casa y familia, hombre: trabajo y poder). Las religiones, sobre todo el cristianismo, pueden dar una contribución fundamental al desarrollo de la responsabilidad esponsal, no para favorecer la reivindicación de la mujer, sino para recoger el reto de la civilidad del amor.

Tenemos también el ejemplo en la figura de José, el esposo de María, el padre de Jesús.

Otra idea la constituye el magisterio católico y la uni-dualidad. (Juan Pablo II).

Conclusión:

El amor esponsal invita a un proceso de acceso que implica la kénosis ya sea del patriarcado o del matriarcado.

A modo propio, cada uno es llamado a gastar su vida por el otro: la mujer lo hace sobre todo, pero no exclusivamente, en el registro de la maternidad, y el hombre sobre todo, pero no exclusivamente en el trabajo, en la ciudadanía, en la defensa.

Entre ambos viven la fatiga de construir en la unidad y de recoger los frutos.

<p>Ponente: Gerardo Milano y Erika Cruz Actividad: Taller “Construcción de relaciones esponsales”</p>
<p>Notas:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Dinámica en pareja o elegir a alguien para trabajar; viéndose de frente y estando de pie. -Narración de la vivencia en pareja por la covid-19. -Presencia de Dios: ¿cómo están viviendo la fe?, ¿qué necesitan hacer o dejar de hacer para fortalecerla?, ¿qué acto concreto van a hacer a partir de hoy? -Paciencia y esperanza <p>Ejercicio: responder ¿cuáles son esos eventos de la convivencia en pareja en los que fue escasa la paciencia?, ¿qué es eso que necesitas hacer o dejar de hacer para incrementarla?, Nombre de tu pareja, te ofrezco aumentar mi paciencia cuando _____-.</p>

<p>Spots</p>
<p>Notas: Testimonial</p>

<p>Ponente: Dr. Juan Manuel Burgos Actividad: Panel “Las nuevas masculinidades: ¿fraude u oportunidad?”</p>
<p>Notas:</p> <p>Siempre partimos de la dualidad hombre mujer; una dualidad de la que se ha hablado mucho en la historia. No hay una forma absolutamente natural en la que ésta se da, siempre es una mezcla inextricable de naturaleza y cultura. Todas las sociedades gestionan la sexualidad y la procreación a través de un sistema de regulación social.</p> <p>En occidente, por influencia del cristianismo, ésta ha tomado la forma de la familia occidental.</p> <p>La familia occidental adopta diferentes formas o tipos según el contexto histórico social. Tenemos tres tipos (tipologías sociológicas recientes) de familia (es el nuevo marco en que se plantean las nuevas masculinidades):</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Familia tradicional (sociedad agrícal pre-industrial) 2. Familia moderna (sociedad urbana-industrial) 3. Familia contemporánea (sociedad posindustrial o de servicios) <p>Diferente distribución de roles varón-mujer en cada una de ellas:</p> <p>En la familia tradicional (sociológica) el padre detenta el poder completo y absoluto a nivel público. La familia es numerosa y extendida, es habitual tener muchos hijos y las relaciones con las familias de los hijos y de los parientes son intensas y frecuentes. La mujer gestiona el complejo grupo familiar y realiza trabajos no estrictamente domésticos: cuidado del ganado, recolección, producción de alimentos, de vestido...</p> <p>En la familia moderna, generada por la industrialización y la urbanización, cambia drásticamente las relaciones varón-mujer. La igualdad en la gestión de la familia es una perspectiva democrática igualitaria. Hay una drástica distribución de los roles: exteriores e instrumentales para el hombre; internos y afectivos para la mujer.</p> <p>Los roles en la familia contemporánea: la entrada de la mujer en el mundo del trabajo, reconfigurando de nuevo los roles varón-mujer. Hay disolución de los roles de la familia moderna. Hay redistribución compleja y flexible de los roles: responsabilidad económica, atención a los hijos, tareas del hogar.</p>

La nueva masculinidad como oportunidad: la familia contemporánea impone al hombre una modificación de sus roles en la familia. Las mujeres poseen formación, en algunos casos, elevada; tienen capacidad de gestión no sólo en el ámbito familiar y generar ingresos (que pueden superar al varón).

EL hombre debe asumir a la nueva mujer, debe colaborar en la gestión del hogar y debe colaborar en la educación de los hijos.

La primera respuesta del hombre puede ser una actitud machista y rechaza cambiar sus roles por a) la configuración sociológica de su contexto socio-familiar: tradicional o moderno (categorías sociológicas), b) la incapacidad personal para asumir esos cambios, c) la decisión de no asumirlos: por motivos personales (pérdida de cuota de poder familiar), por presión social (costumbres, habladurías, etc.)

La segunda respuesta: la nueva masculinidad. Las modificaciones de los roles es imparable; tiene un carácter ambivalente para el varón (el hombre pierde cuotas de poder, se le abren nuevas posibilidades como varón vedadas antes por los estereotipos sociales), éste es el contexto en el que aparece y se justifica la nueva masculinidad como oportunidad.

Ejemplo:

NAUCALPAN
Secretaría de las Mujeres Naucalpanenses

SECRETARÍA DE LAS MUJERES NAUCALPENSES
La igualdad es un deber

¿QUÉ SON LAS NUEVAS MASCULINIDADES?

ES UNA NUEVA NOCIÓN SOBRE LO QUE SIGNIFICA SER HOMBRE Y EL PAPEL QUE DESEMPEÑAN EN LAS INTERACCIONES SOCIALES.

Las nuevas masculinidades proponen a hombres:

- LIBRES
- EMPÁTICOS
- JUSTOS
- POSITIVOS

ESTE DÍA DEL PADRE,

LA SECRETARÍA DE LAS MUJERES Y LA IGUALDAD SUSTANTIVA TE INVITA A REFLEXIONAR SOBRE EL LUGAR QUE LOS HOMBRES OCUPAN EN LA SOCIEDAD.

- INVOLUCRARSE EN LAS TAREAS DEL HOGAR...
- CUIDAR DE TUS HIJOS...
- EXPRESAR TUS EMOCIONES CON TUS HIJOS...
- PRIORIZAR EL DIÁLOGO Y EL CONSENSO Y NO LA VIOLENCIA...
- CONTRIBUIR EN LA CRIANZA DE TUS HIJOS...
- ASUMIR QUE NECESITAS AYUDA...
- COINCIDIR CON MUJERES EN OPINIONES...
- RECONOCER QUE EL MACHISMO TAMBIÉN PERJUDICA A OTROS HOMBRES...
- IR EN CONTRA DE LA EDUCACIÓN SEXISTA...

... NO TE HACE MENOS HOMBRE.

ASUMIR UNA PATERNIDAD POSITIVA. EN LA QUE PADRE Y MADRE COMPARTAN RESPONSABILIDADES EN LA CRIANZA DE LOS HIJOS, PERMITE CONSTRUIR SOCIEDADES MÁS JUSTAS E IGUALITARIAS.

¡PROMOVAMOS LA IGUALDAD ENTRE HOMBRES Y MUJERES!

CONTACTA PARA APOYO INMEDIATO **5371 2250**

SECRETARÍA DE LAS MUJERES NAUCALPENSES

SECRETARÍA DE SALUD Y PSICOLÓGICA

COVID-19

NAUCALPAN

800 00-4 48 00

800 900 32 00

¿Qué pasa con las nuevas masculinidades como fraude?

El arquetipo masculino cambia con el tiempo. Pero si trasladamos la idea de la nueva masculinidad a las nuevas masculinidades podemos transformar el arquetipo en estereotipo y disolver la masculinidad.

La visión negativa intrínseca de la masculinidad en la ideología de género. El varón ha sido responsable de la construcción del patriarcado: el instrumento social secular de dominación sobre la mujer. Es resultado de algunos rasgos intrínsecos del varón: agresividad natural, carácter dominante y violento, no democrático, etc..

En este marco puede aparecer la trampa heterosexual, ese carácter dependería estructuralmente de la configuración heterosexual de la sociedad. El carácter agresivo dominante del varón heterosexual está asociado al carácter pasivo sumiso de la mujer heterosexual, dando como resultado el conjunto heteropatriarcado, la impuesta configuración social heterosexual o binaria. La única manera de disolver el carácter agresivo dominante del varón es eliminar el heteropatriarcado, mediante la multiplicación de las sexualidades.

¿Nuevas masculinidades se refiere a una nueva visión o a una disolución? La idea de fondo puede ser: las nuevas masculinidades son los múltiples modos en los que se puede expresar una biología masculina, no reglados por ningún rango esencial o configurativo. Nuevas masculinidades versus masculinidad. Disolución de la masculinidad y consecuente inversión de los rasgos sexuales.

Ideas finales:

- El hombre como "osito de peluche"
- La mujer agresiva dominante (masculinizada)
- Igualdad modalizada: la propuesta del personalismo integral

La nueva masculinidad sí es una oportunidad para los hombres, pero las nuevas masculinidades es una trampa.

Ponente: **Mtro. Patricio Videla**

Actividad: Taller "Construcción de relaciones paterno filiales".

Notas:

Revisión de ideas: ¿cómo construir las relaciones con los hijos?, ¿qué cosas de mi familia de origen quiero repetir?, ¿qué características quiero y qué dinámica quiero que tenga mi familia? Para ello hay que hacer una primera reflexión: ¿qué soñaban de su familia al inicio de su historia de amor?, ¿qué características iba a tener esa familia y cuáles tiene ahora?, ¿qué puedo ajustar?

¿Cómo educar a los niños para construir este nuevo arquetipo de masculinidad y personas sanas? A través de los 4 autos: autónomos, autoconocimiento, autodominio, autoestima.

Debemos procurar que alumbren los niños su interioridad.

Consejo: para educar el carácter; límites.

Algo concreto que admiro de uno de mis hijos.

Construir confianza: actividad concreta y recurrente, cantidad vs calidad, ganarle a las pantallas por relevancia.

¿Tengo eventos familiares en mi agenda?, ¿qué actividad recurrente podría agregar en mi semana?, ¿estoy realmente presente en casa?

Desarrollar love maps.

The Mandalorian y la paternidad.

Construir la cultura familiar.

Spots

Notas:

Testimonial

Ponente: **Sor María Grazia Caputo**

Actividad: Ponencia "Lo masculino desde la perspectiva de la convivencia fraternal".

Notas:

Muestra una imagen, de los dedos tocándose, pintura Miguel Ángel en la Capilla Sixtina: Dios creando la humanidad.

La experiencia de la Pandemia nos ha hecho comprender mejor lo esencial que es la relación para todos. Estamos todavía experimentando una temporada muy difícil por lo que se refiere a la relación humana. Los episodios de división y guerra se multiplican por el mundo.

Todos sufrimos, a todos los niveles, pero en particular los que son más débiles, como los niños y los jóvenes, son los que más sufren por la falta de comunicación y de contacto humano.

La relación humana es muy importante porque es a través de la relación con el otro que aprendemos a humanizarnos. Cada vez se descubre más que una relación es posible cuando en la base está la confianza que abre a relaciones positivas, las que preparan para una interacción de complementariedad entre los seres humanos.

El documento de UPAEP subraya que hay ruptura de no pocos paradigmas laborales, educativos, familiares y sociales. Se nota también que la caída de unos paradigmas y la emergencia de otros, no está exenta de paradojas, de desafíos y de nuevos interrogantes que debemos afrontar.

El tema es muy interesante, actual e innovativo: mirar al hombre como amigo.

Definición de amistad: Aristóteles distinguió tres tipos de amistad; la basada en lo bueno, la basada en lo útil y la basada en el placer. Y argumentó que en general, los similares se sienten atraídos por los similares, por lo que la amistad tiende a establecerse entre personas que están en el mismo nivel de evolución espiritual.

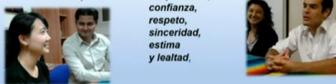
La pregunta: ¿puede haber una relación de amistad entre el hombre y la mujer? Al respecto existen diferentes corrientes de pensamiento que han intentado darle respuesta.

Generalmente la respuesta es “no”, poniendo en tela de juicio la ciencia.

Es un tema rico en ambivalencia y por eso nunca hemos podido dar una respuesta clara y decisiva.

De manera experiencial, comparte sus vivencias:

<p>Mi reflexión</p> <p>1. como una persona tenía dos hermanos en la familia y un número considerable de primos</p> <p>2. Como miembro de una congregación religiosa que contempla dos grupos o congregaciones, los Salesianos de Don Bosco, y las Hijas de María Auxiliadora o Salesianas de Don Bosco, dos "familias" autónomas e independientes, animadas por el mismo espíritu y promovidas por el mismo fundador </p>	<p>3. Como educadora y profesora a nivel universitario y también como responsable de un grupo muy grande de scouts</p> <p>4. Como promotora y responsable de una asociación de voluntariado juvenil (VIDES) en nombre de mi Instituto</p>	<p>5. Como responsable de la Oficina de Derechos Humanos en Ginebra en representación del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora en las Naciones Unidas. Situaciones muy diferentes que han enriquecido mi vida y que me han ayudado a comprender la riqueza que proviene de la contribución que el hombre y la mujer pueden darse recíprocamente, contribuyendo un bien común.</p>
<p>Comienzo con el primero:</p> <p>1. la experiencia en la familia: persona que tuvo (agrego) la suerte de tener dos hermanos varones, uno mayor que yo por 4 años, el otro más joven que yo por 11 años (que murió en el accidente aéreo de Linate en Italia en 2001)</p> <p>La relación era diferente.</p> <p>Con el primero se alternaban varios sentimientos: desde el orgullo de verlo admirado por mis amigas, hasta la molestia de sentirme controlada 'a distancia' por él al salir en compañía de los demás.</p>	<p>Era consciente de que no podía competir con él en las discusiones y... en matemáticas: si esto me molestaba al principio, gradualmente me di cuenta del placer que sentía (y todavía siento) cuando había una oportunidad de tratar sobre temas y problemas actuales.</p>	<p>Notaba una forma diferente de participar en una discusión, de una manera más emocional de mi parte, más tranquila de su parte.</p> <p>Experimenté confianza cuando tuve que enfrentarme a ciertas situaciones consciente de las ventajas que me daba el hecho de que, gracias a su presencia, era más fácil obtener el permiso de mis padres para ir a esquiar o participar en fiestas.</p>
<p>Me molestaba el hecho que mi madre confiara mucho en él (un poco menos en mí...) y que cuando estábamos en grupo siempre era él el centro: hablaba poco pero era escuchado por todos y cuando había que llegar a una decisión siempre lo miraban para escuchar su opinión.</p>	<p>Lo cual era motivo de orgullo pero a veces también de incomodidad: yo era 'la hermana' (4 años menor que él) que no podía competir con él.</p> <p>Al mismo tiempo experimenté la ventaja de aprender muchas cosas: introducción a libros significativos (cómo leer un libro), cómo entrar en un discurso político, cómo ser crítica en la escuela, cómo saber aprovechar ciertas ventajas en los viajes (los hoteles de la juventud).</p>	<p>Experimentaba una seguridad que me permitió al mismo tiempo ser yo misma, aunque permaneciera en segundo plano, descubriéndome cada vez más.</p> <p>Creo que lo que experimenté con él, más tarde me puso en las condiciones de tener una actitud positiva con las personas (hombres) con las que tuve que colaborar, aún alternando, según las situaciones, la confianza con el deseo de competir.</p>
<p>Diferente relación con el segundo hermano, más joven que yo por 11 años.</p> <p>Era simpático, muy inteligente, muy cariñoso conmigo.</p> <p>Experimenté una necesidad de protección hacia él y una gran confianza más tarde. La confianza mutua era fácil. Era mi mejor confidente.</p> <p>Con su muerte, debido al accidente aéreo en Linate, también experimenté un vacío doloroso que se ha reflejado en mí durante muchos años.</p> 	<p>En ambos casos una experiencia más que positiva porque siempre me sentí orgullosa de mis hermanos que siempre destacaban en los grupos.</p> <p>Notaba también la envidia de mis amigas</p>	<p>A esta experiencia hay que añadir también la relación con los primos (del Norte por parte de mi madre) y del Sur (por parte de mi padre).</p> <p>Con uno en particular, se estableció un fuerte entendimiento, de confianza mutua que se detuvo cuando estaba a punto de convertirse en algo más fuerte.</p>
<p>También hay que sumar la relación con mi padre, siempre he sentido un gran cariño de su parte acompañado de mucho respeto y comprensión.</p>  <p>Sentía orgullo y alegría cuando escuchaba las palabras de admiración de mis compañeras hacia él, molestia cuando notaba el interés mostrado por las damas con las que entrábamos en contacto, alegría al notar siempre el amor que lo unía a mi madre.</p>	<p>2. A la edad de 21 años...</p> <p>...obtuve permiso de mi familia para ingresar al Instituto de las Hijas de María Auxiliadora o Salesianas de Don Bosco.</p>  <p>Esto implicó mudarme a otra región de Italia, abandonar amigos y un tipo de vida en la que estaba muy cómoda y feliz.</p> <p>Sentí la alegría de poder comenzar mi camino de consagración a Dios. Lo hice muy consciente de lo que estaba dejando, abandonando incluso a un joven que creía amar.</p>	<p>Poco a poco experimenté la belleza de esta opción que me había llevado a otro lugar, a otra cultura y a nuevos compromisos tanto de estudio como de enseñanza.</p> <p>También sentí en mí una actitud diferente al encontrarme, en diversas circunstancias, con personas de diferente sexo, como los hermanos y padres de mis alumnos (me habían pedido que enseñara letras en primer grado y francés en tercero), con personas de otro sexo (sacerdotes, compañeros de estudios) y siempre sentí de parte de estas personas una actitud de admiración a veces excesiva.</p>
<p>Notaba la curiosidad hacia mi elección, la atracción en varios casos y al mismo tiempo la fuerza que sentía en mí y el respeto que en consecuencia generaba.</p> <p>En los sacerdotes a menudo había un deseo de tenerme como confidente de algo que los molestaba o los hacía cuestionarse.</p> <p>Haber tenido de joven, antes de ingresar al instituto, experiencias de enamoramiento y la fuerte conciencia de por qué había tomado esta decisión al separarme de todo, me dio una fuerza que no quería usar expresiones o comportamientos fuertes o distanciamiento.</p> <p>La conciencia de lo que pasaba en la otra persona que se acercaba a mí me daba la capacidad de tener comportamientos que evitaran el sufrimiento o la incomodidad.</p>	<p>Viví una experiencia particularmente fuerte como religiosa estudiante en la Universidad de Friburgo (donde estaba tomando mi Doctorado en Ciencias de la Educación): era joven y tener un hábito religioso atrajo mucho interés y curiosidad en los estudiantes y profesores presentes.</p> <p>Tuve la oportunidad de fortalecer más mi identidad en la opción que había hecho.</p>	<p>3. La relación con colegas adultos</p> <p>(sacerdotes, maestros, profesores) no fue nada fácil.</p> <p>A veces encontré las mismas reacciones que había experimentado en la familia con mi hermano mayor, con la nueva variante de no sentirme tan segura.</p> <p>Aprendí a mantener una actitud cautelosa y desconfiada en algunas circunstancias. Como docente en la universidad experimenté en mis colegas (laicos y religiosos) respeto, admiración y al mismo tiempo, en algunos casos, el deseo de establecer relaciones que no siempre eran claras en su propósito, a menudo en competencia cuando se trataba de temas similares en la enseñanza.</p> <p>Ha sido el momento en que pensé que era imposible tener una actitud de amistad con personas de diferentes sexos.</p>

<p>Ser maestra me hizo experimentar el deseo de promover en todos la importancia de poder alcanzar metas claras en la vida y hacer todo lo posible para poder alcanzarlas.</p>  <p>Senti fuerte la importancia y la ventaja de la <i>coeducación</i>, de hacer que los jóvenes hagan un viaje <i>juntos</i> también porque noté la <i>actitud diferente</i> cuando el grupo era <i>mixto</i>: mayor seriedad y un fortalecimiento en su propia identidad, la responsabilidad de descubrirla y ser fiel a ella.</p>	<p>Me convertí, en cierto sentido, en la "hermana mayor" como ya había experimentado cuando estaba en la familia: noté que los chicos siempre simpatizaban conmigo y al mismo tiempo que mi atención se dirigía, en muchas situaciones, hacia ellos. Entendía fácilmente sus preocupaciones, deseos, alegrías y sabía muy bien transmitirles mi comprensión y acogida.</p> 	<p>4. Esta realidad cobró aún más fuerza como jefa responsable de un gran grupo scout en España y también como promotora de la asociación de voluntariado juvenil (VIDES) realizando el vínculo entre el tiempo escolar y el tiempo libre</p> <p>Al mismo tiempo fui profesora en la Escuela Universitaria y responsable de 650 scouts en España y profesora en la Universidad Pontificia Salesiana y responsable promotora de la asociación de voluntariado juvenil a nivel internacional en Italia .</p>
<p>Es por eso que los lancé ya a la edad de 18/19 años para asumir la responsabilidad de pequeños grupos. Fue en esta ocasión que entendí una cosa muy importante que me sirvió en la vida. Le habla preguntado al grupo de Pioneros (15/17 años) que estaban a punto de salir a explorar un terreno para campamento, si querían con ellos una chica como responsable de un chico. Se consultaron y me dijeron: <i>no importa si es mujer u hombre... siempre y cuando sea capaz de caminar, trabajar con nosotros, si sabe estar cerca de nosotros y entendernos</i></p>	<p>Esto también me sirvió en la coordinación del voluntariado juvenil para entender que lo que importa es <i>lo que es la persona</i>, los otros aspectos (edad, género, origen...) son secundarios.</p>	<p>5. Responsable de la Oficina de Derechos Humanos en Ginebra</p> <p>"Ver el mundo también a través de los ojos de las mujeres", se dijo en la Conferencia de las Mujeres en Beijing en 1995 en la que había participado.</p>  <p>Fue el gran mensaje lanzado a nivel de las Naciones Unidas que tuve la oportunidad de experimentar en Ginebra en el Consejo de Derechos Humanos durante 11 años. Fue la actitud la que me ayudó en el contacto y la colaboración en ese contexto formada por expertos, embajadores y líderes de ONG.</p>
<p>Una experiencia intensa y rica que me hizo apreciar el <i>trabajo diplomático</i> para asegurar las condiciones de desarrollo y paz en el mundo, que me dio la posibilidad de entrar en contacto y conocer a personas muy diferentes en cultura, idioma y religión pero con quienes casi siempre encontré la mejor manera de colaborar y llevar a cabo un bien para todos</p> 	<p>Estuve presente como representante de nuestro instituto con el objetivo específico de promover el empoderamiento de los jóvenes y hacer que la gente aprecie o se sensibilice sobre la situación de los niños en situación de riesgo.</p> <p>Conmigo, en la comunidad donde estaba, todos los años había jóvenes que habían completado un curso de capacitación en su propio país y que venían como pasantes a las Naciones Unidas. Eran jóvenes (chicos y chicas) que venían de varios países del mundo, cada uno aportando la riqueza de su propia cultura y formación. Ellos vivían con nosotros y en particular conmigo , responsable y encargada de su formación.</p> 	<p>Me he dado cuenta en este contexto como el aspecto relacional <i>varón-mujer puede ser tan constructivo</i>, si está basado en el respeto, la admiración, el cuidado y el apoyo recíprocos.</p> <p>Fue por 11 años la experiencia que me fortaleció como educadora de los derechos humanos subrayando la importancia de la reciprocidad, confianza, respeto, sinceridad, estima y lealtad.</p>  <p>Cualidades que tienen que ser de cada persona sin distinguir entre varón y mujer.</p>

Conclusión: gracias a todas las experiencias hechas, siento necesario un renovado esfuerzo pedagógico en el sentido de educar a las nuevas generaciones para las relaciones; que niños y jóvenes sepan reconocerse y acogerse a sí mismos como un "don valioso", viendo, al mismo tiempo, "al otro como un don inmerecido".

Estoy convencida de que el hombre y la mujer son piezas muy importantes en la relación si hay en él y en ella una fuerte identidad de su propia realidad y en consecuencia, la capacidad de enriquecerse en la confrontación y en el intercambio con la madurez recíproca.

Esto pide un aprendizaje porque no se llega automáticamente. Se aprende y se debe educar desde pequeños en la familia, en la escuela, en los grupos para esta interacción positiva que se va madurando gradualmente a lo largo de la vida en las situaciones que Dios regala a cada uno.

Ponente: **Dra. María Elena Anaya Hamue**

Actividad: Taller "Construcción de relaciones fraternales".

Notas:

Intentar responder ¿qué es la fraternidad? y de dar el mayor número de características y cualidades. Sinónimo de hermandad, amistad y camaradería.

La fraternidad nos lleva a ser solidarios, respetuosos y empáticos con el mundo.

La familia es garantía de humanización, primera experiencia de la sociabilidad humana, escuela natural de amor y germen de virtudes personales y convivenciales, raíz del sentimiento de fraternidad, hábitat natural para nacer, crecer y morir como personas. Sede natural de la primera experiencia de lo trascendente y de la divinidad.

El amor de los padres le da sentido familiar a la relación entre hermanos.

Ejercicio: apuntar tres ideas que se consideren que influyeron entre los hermanos.

Hay tres aspectos que caracterizan las relaciones entre hermanos en su primera infancia:

- la convivencia entre ellos conlleva emociones fuertes y desinhibidas que pueden ser consideradas positivas, negativas o ambivalentes.
- al compartir gran parte de su tiempo llegan a establecer una relación íntima que les permite conocerse bien y apoyarse entre sí.
- hay un trato diferenciado por los padres o alguno de ellos.

Elementos que influyen en la relación entre hermanos: número de hermanos, diferencias de edad, personalidad, afinidad e intereses en común, vivencias compartidas, manera en cómo sus padres hayan manejado los conflictos.

El apego provee un mecanismo de continuidad en el estilo de afecto a través del tiempo, que regula las expectativas y creencias acerca de sí mismo y de los otros.

Las relaciones padres-hijos caracterizadas por altos niveles de aceptación, cercanía y calidez están asociadas con relaciones positivas entre los hermanos.

Recibir un trato menos favorable que el que experimentan los hermanos se asocia con problemas de comportamiento, estado de ánimo depresivo, ansiedad y baja autoestima. El efecto del trato diferencial sobre el comportamiento de los niños parece estar mediado por su percepción respecto a que chico trato es injusto.

Reflexiones sobre:

¿Dónde está tu hermano? (ejemplo Abel y Caín).

El individualismo es el cáncer de la relación fraterna.

También hay drama entre hermanos (p.ej. el niño que carga a sus espaldas a su hermano muerto tras la bomba de Nagasaki).

El privilegio de tener un hermano.

Conclusiones:

Los hermanos nos permiten crecer en servicio, comprensión respeto a la dignidad, descentramiento.

Amar a tu hermano no es un sentimiento, es una decisión de servicialidad, de bondad, de paciencia. La amistad fraterna es una actitud de la vida práctica que se manifiesta en las relaciones habituales.

Notas relacionadas:

<https://upress.mx/secciones/vida-universitaria/8790-ante-los-problemas-sociales-debe-existir-complementariedad-entre-hombre-y-mujer>

<https://upress.mx/secciones/vida-universitaria/8791-la-masculinidad-esta-en-crisis>

<https://upress.mx/secciones/vida-universitaria/8792-ponentes-italianos-comparten-sus-reflexiones-sobre-la-responsabilidad-esposal>

Jueves 24 de febrero de 2022

Spots

Notas:

Testimonial

Ponente: **Monseñor Melchor Sánchez de Toca Alameda**

Actividad: Ponencia: "En búsqueda del adulto perdido"

Notas:

Al enfrentarnos modelos ideológicos opuestos, a veces sumamente agresivos, sería más sencillo colocarse en una postura y en un lenguaje de rechazo. Pero queremos establecer un diálogo constructivo; recordemos que atrás de muchas posturas, hay personas.

Hace unos 3mil años, un poeta corante describió toda su admiración hacia la obra de Dios, la obra cumbre de Dios que es el ser humano, en el salmo 8 que se atribuye al Rey David.

LA GRANDEZA DE DIOS Y LA DIGNIDAD DEL HOMBRE

1 Del maestro de coro. Con la cítara de Gat. Salmo de David.

2 ¡Señor, nuestro Dios,
qué admirable es tu Nombre en toda la tierra!
Quiero adorar tu majestad sobre el cielo:
3 con la alabanza de los niños
y de los más pequeños,
erigiste una fortaleza contra tus adversarios
para reprimir al enemigo y al rebelde.

4 Al ver el cielo, obra de tus manos,
la luna y la estrellas que has creado:
5 ¿qué es el hombre para que pienses en él,
el ser humano para que lo cuides?

6 Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y esplendor;
7 le diste dominio sobre la obra de tus manos,
todo lo pusiste bajo sus pies:
8 todos los rebaños y ganados,
y hasta los animales salvajes;
9 las aves del cielo, los peces del mar
y cuanto surca los senderos de las aguas.

10 ¡Señor, nuestro Dios,
qué admirable es tu Nombre en toda la tierra!

Hoy nos preguntamos ¿qué es el ser humano?, ¿en qué se diferencia del animal? ¿Ese una diferencia cuantitativa o cualitativa?

Y ahora más allá de la admiración como la del poeta, ahora lo que se percibe es confusión. La frontera que separa al hombre de los animales, se va desdibujando; cada vez más legislaciones de los países atribuyen derechos reservados para los hombres a los animales. El avance la inteligencia emocional va haciendo que cada vez se diferencie menos a la máquina del humano. P. ej . tenemos Siri o Alexa.

Si ya parece arduo responder a ¿qué es el ser humano?, ahora más ¿qué significa ser hombre y mujer?

Para responder, hay diversas vías:

-teorías del género o estudios de género. En el fondo proclama la radical distinción entre el sexo biológico y el género; el género sería una pura construcción social y cultural independiente del sexo biológico.

¿Varón se nace o se hace? Simón de Boisboirt decía mujer no se nace; se hace. Como frase del manifiesto feminista. Los elementos sociales y culturales determinan los elementos de ser mujer. Este cuestionamiento es tan antiguo como la vida misma.

El mito del buen salvaje, o Tarzán son intentos de respuesta.

¿El instinto, la genética o la educación son lo que nos hace?

Es difícil determinar en qué medida influyen la naturaleza y la cultura en la formación de la persona humana. Esta distinción es fundamental para el tema que nos ocupa en estos días de Encuentro.

El ambiente social transmite modelos, ideales de lo que debe de ser un chico o una chica; crea una expectativa, un estereotipo social.

Esta presuposición fundamental de la humanidad ahora ha sido puesta en tela de juicio por las teorías de género; misma que postula la prevalencia completa de la sociedad sobre la naturaleza. Se defiende que el hombre nace en una indiferencia ante el sexo biológico de nacimiento.

Ahora se habla de rol de varón, hembra o ambivalente.

La experiencia privada del rol de género que es la expresión pública de la identidad. No siempre coinciden la identidad de género ni el rol de género ni con el sexo; son realidades diferentes.

La identidad sexual no se determina por la biología sino por la educación y la cultura.

Se explica y comenta el experimento del gemelo David que fue criado como mujer.

Si los hechos no se ajustan a la teoría; peor para los hechos (p.ej. Categorías de Munez). Esto ha cancelado la distinción entre sexos.

Esquema que representa la dualidad binaria. Consecuentemente si no hay un sexo determinado biológicamente; hablar de varón o hembra no tiene sentido.

Ahora en género fluido se dan todas las combinaciones posibles. No hay limitación a la determinación de género. ¿Qué hacer ante esto?

Parecían ideas locas de los hippies de los años sesentas que han ido ganando aceptación social hasta lograr su aceptación (victoria cultural). El espectro es ilimitado. Parecería que estas teorías no tienen consecuencias en la sociedad, pero ésta (sociedad) se ha organizado siempre en una diferenciación sexual en la distinción entre varón y mujer. Se llega ahora a escenarios surrealistas.

Se comenta el caso de una nadadora. Muchos atletas que están realizando su transición para ganar en los deportes. Pero la naturaleza seguirá marcando el sexo biológico de nacimiento.

La madre naturaleza se impone sobre la cultura.

La condición sexual permea toda la persona.

Si bien en la naturaleza existe de todo, las variaciones del bimorfismo son descartadas por la naturaleza.

¿Cómo se pudo llegar a tanto? ¿cómo estas ideas se impusieron en la sociedad? Se ha creado una nueva ortodoxia para estas discrepancias.

Grupos militantes muy agresivos imponen una forma de pensar; de manera que muchos profesores se ven acosados por estudiantes y se sienten observados y juzgados.

Toda ideología por descabellada que sea incluye algo de verdad, no es completamente perversa. No hay idea que no tenga un destello de la verdad eterna. Si en el pasado hubo regímenes criminales y lograron despertar el entusiasmo de jóvenes es porque incluía algunas ideas razonables; y en el caso que nos ocupa es que si las teorías de género se han difundido es por la difusión y contiene una verdad: ser varón y mujer es más complejo de lo que se piensa. Es cierto que ser varón o mujer se nace, pero también, se nace.

No se trata de volver al pasado y reforzar los estereotipos masculinos del pasado, del machismo. La cuestión será repensar el modelo de varón para nuestro tiempo. Pensar, crear y desarrollar nuevos relatos y paradigmas acerca de la masculinidad y modelos con los cuales identificarse.

¿Dónde están pues los varones?

Estamos ante la pérdida de la identidad social del varón. Nos preguntamos ¿Cuál es el rol del varón en la familia? El trabajo duro, las fuerzas armadas, las profesiones de riesgo, los puestos de mando se han ido abriendo a las mujeres. No hay campo vedado para las mujeres; y éstas por lo tanto pueden desempeñar los mismos trabajos que los hombres, pero además han mantenido los roles tradicionales de la familia: cuidar de los hijos, la casa, preparar los alimentos, de padres mayores o enfermos; y todavía sacan tiempo para cursos de profesión, voluntariados...

Los varones se han ido adaptando; los varones también cocinan, lavan y planchan la ropa y llevan a los niños a la escuela. Pero la impresión es que el varón hoy no sabe cuál es su rol en la sociedad contemporánea.

Ellos no hacen todo lo que ellas hacen. ¿Para qué sirve el varón?

La mujer ocupa todo el espectro de los elementos femeninos y masculinos, ¿qué le queda al varón? Pareciera que al varón sólo le queda aportar los gametos necesarios para la fecundación. Para ello la mujer puede elegir las condiciones que desee. El varón entonces desaparece y esto tiene consecuencias muy importantes.

En primer lugar, esta situación crea una profunda desestabilización del varón que se ve desplazado hacia la marginalidad. Muchos episodios de violencia de los hombres hacia las mujeres van en sentido de este sentimiento de exclusión con la violencia homicida.

El adulto que nos falta. En este contexto hay una infantilización del varón. Su única misión parece ser el dar material genético para concebir un hijo. La falta de un modelo social compartido lleva a refugiarse en la violencia o en la infantilización.

El modelo el anciano es el símbolo de la sabiduría, capaz de ofrecer consejo y guía. Pero ahora el modelo que se desea es el de la juventud. Al adolescente se le dice: no crezcas, no quieras ser un hombre maduro (por eso se ven a hombres de 50 años comportándose como adolescentes con poder económico). Una legión de Peter Pan.

El dato que muestra el descenso de la práctica religiosa por debajo del 50% en USA, en Europa en muchos países no llega al 2%; 15% en España.

El adulto entre los 30 y 60 años es el adulto perdido, el adulto posmoderno, el adulto 4.0, un adulto instalado en un individualismo placentero y protegido; un individualismo que no reconoce por encima de sí misma, fundamentada en sentimientos de libertad y unicidad, encerrado en autonomía subjetivo, caracterizado por la ausencia de trascendencia, ausencia de límites y moral, sin compromiso civil o político.

La tarea es salir en búsqueda de ese adulto perdido, de ese Peter Pan.

Todos somos capaces de criticar.

Necesitamos desarrollar un nuevo modelo de varón que hace falta en las familias y en las iglesias.

El Papa propone a San José como un modelo de masculinidad en la familia.

Ponente: **Dr. Xosé Manuel Domínguez Prieto**

Actividad: Ponencia "Un ejercicio hacia el futuro: antropología de la familia".

Notas:

El marco de la antropología de la familia porque si quiero entender la fraternidad, la paternidad/maternidad, filiación, sólo puedo entenderlo desde la filosofía; la antropología filosófica para entender en el fondo de qué estamos hablando.

¿Quién es la persona, quiénes somos como personas? Utilizaré una metáfora musical (un paralelo entre una guitarra y una persona). La guitarra como la persona, es un conjunto de elementos, unos ligados a otros; formando un todo. Las personas somos un todo en tres dimensiones: corporal, la psíquica y espiritual.

Ser persona es con, desde y para.

La clave explicativa está en la familia.

La persona es llamada a la plenitud, pero en un para qué, orientadas en un sentido hacia la plenitud con otros.

El ser humano es ontológicamente abierto y se lanza hacia Dios, somos seres desde otros y para otros; me explico desde mis padres, esposa, hijos, nietos.

Y soy un ser sexuado, somos biológicamente masculinos o femeninos, es una dimensión personal no es un añadido de última hora. No es un tema anatómico que se redirecciona; todo yo soy masculino, o todo yo soy femenina. Uno orientado al otro.

Necesita referirse a alguien, caminar con alguien. Eso es lo masculino y lo femenino; todo está teñido por lo masculino y femenino y estamos referidos el uno al otro.

La masculinidad y por contrapartida, la femineidad, se refieren a varios niveles. Romano Guardini decía que lo masculino se concibe como procreación y la femineidad es concepción. Lo masculino es potencia, lo femenino es seguridad.

La diferencia más radical está en el sentido (los valores y el para qué de mi vida, la vocación; hay una llamada). La clave es la partitura; el sentido. Lo masculino y lo femenino se articulan a las dos dimensiones básicas de lo que somos en el amor (acoger y darse).

La donatividad decide lo que somos. (Karol Wojtyła).

El ser humano masculino necesita ser soportado, acompañado. La mujer sostiene al varón. Si esa sujeción es armonía.

El mundo de lo objetivo está el hombre y en el mundo de lo subjetivo, la mujer.

La masculinidad es hacia afuera y la femineidad hacia adentro.

Pilares del encuentro. Se dan mutuamente; la plenitud máxima se da entre hombre y mujer, encuentro heterosexual para la fecundidad (dan de sí de modo fiel).

Dan algo nuevo el matrimonio fecundo: la comunidad familiar que surge como hijo/hija.

La masculinidad deviene en paternidad y la femineidad deviene en maternidad. No sólo es una condición biológica, es una forma de ser persona respecto del otro, del hijo que brota de ellos. Es una estructura natural (multifocal) que no depende de nuestra legislación.

La paternidad y la maternidad es una forma de posicionarse de forma espiritual para otro.

Paternidad y maternidad: ser para

Filiación: ser desde

Fraternidad: ser con

Las formas espirituales en las que se ejecuta lo femenino y lo masculino, pueden ejercerla los religiosos.

Hasta que no hay procuración por otros, no hay masculinidad.

El varón autocentrado es inmaduro.

¿En qué consiste la paternidad? Supone 1. disponibilidad (atender la llamada del otro que me necesita), 2. supone responsabilidad (responder a la necesidad del otro, cuando das respuesta acompañas, impulsas a tu hijo, sujetas; el padre se convierte en autoridad que no se conquista por imposición)

Ser hijo es darme cuenta que soy desde otros (filiación), tengo un adulto que favorece mi camino personal; camino hacia una independencia. No es cierta la autonomía absoluta.

Y llegamos a un punto importante: la fraternidad.

Si la masculinidad está diluida se diluye la paternidad y por ende la fraternidad. Si mi padre es una figura diluida, mi fraternidad es diluida. Es una experiencia de gratuidad entre iguales.

El padre es una figura de autoridad, no es un "cuate". Hace falta una figura de respeto.

La madurez pasa por estadios como la centración, descentración, la diaconía (encuentro simétrico de mutua implicación)

Fraternos en la diferencia. Ser hermano:

-Te obliga a salir de ti para ponerte en el punto de vista del otro. Esto permite ponerse de acuerdo, de diálogo; mi descentralización

-Escucho y atiendo al otro. Sus formas de reaccionar no son las mismas.

-Dejarme interpelar por el otro. El otro me llama por el nombre. Y le atiendo porque es mi igual.

Mi tarea es darle respuesta.

-Aprendo a vivir la filadelfia (el amor a mi hermano).

Panel: La masculinidad: opiniones de los jóvenes

Moderador: **Luis Roldán de la Tejera**

Notas:

-¿Qué implica ser hombre en estos días desde tu experiencia como joven?, ¿cuál es el reto?

El hombre; el que protege, el que provee para su familia, el que cuida a los demás.

-¿Cuáles son los desafíos que hoy se viven en un cambio de época en los que la parte tecnológica implica un bombardeo de patrones de conducta, estereotipos, patrones de conducta?, ¿qué opinas de eso?

No hay una educación responsable para todo lo que uno puede encontrar en la tecnología.

Hay mucha facilidad a la exposición a la pornografía; muchas horas frente a pantalla en series o video juegos también.

-¿Qué tanto cargamos para poder decir debes comportarte de determinada manera: ser fuerte, ganar, no llorar.... ciertos estereotipos que ya se llevan como una creencia mal asumida para todo el trayecto de vida para el varón?

Nos encerramos en nosotros mismos sin expresar emociones; ello puede verse reflejado en estadísticas como las del suicidio (desde 2009 muchos más suicidios y de éstas, 85% de hombres)

-¿Es la carga la que condiciona nuestra masculinidad?, ¿hoy cómo se vive ser hombre en estos días?

Un verdadero consumidor, lo primero que ataca este pensamiento, ataca a la familia

El desafío más grande es que esas diferencias se trabajen para que se complementen con el mayor de los respetos hombre y mujer.

-¿Cuáles serían los cambios de paradigma?

En mi casa la persona más importante era mi mamá. Estudié en colegio mixto con relaciones con amigas desde muy joven y siempre las vi de igual a igual. No entendía cuando hablaban de machismo porque lo viví en casa desde la igualdad. Algo que sí podría cambiarse es lo de “hacerse el rudo”, eso no ayuda en la relación con las mujeres. No hay ninguna razón para ver a las mujeres como algo menor.

-¿Habría que diferenciar entre lo esencial y lo accidental?

Se debe de mantener lo esencial y lo accidental, cambiarlo (muchas veces necesario).

Hay que formar el carácter para no perder algo esencial.

Estamos viviendo un cambio de época.

-¿Cuál tendría que ser ese enfoque de lo esencial con el cambio de paradigmas y visiones?

Somos 7 hermanos y mi papá sólo fue el proveedor. Hoy, mi pareja y yo hacemos equipo porque la situación económica está muy difícil. A mi mamá le costó pensar en otra forma con respecto a lo que a ella le tocó en más de 30 años de casados. Ahora es otra dinámica. Cambiar la competitividad.

-¿Cómo cambiar el día a día sin perder nuestra identidad?

Hay una responsabilidad de que esos cambios no afecten la naturaleza masculina.

-¿Dónde está la clave para esta transformación genuina?

La fidelidad, la empatía y una buena base doctrinal, clara y renovada.

La amistad entre varones y el acompañamiento de referentes; un encuentro intergeneracional para un sano crecimiento.

Tener una disposición al cambio pero sin contradecir la naturaleza al cambio; en una disposición a la escucha.

Relación afectiva entre amigos, retomar el compañerismo y la camaradería. Transformar el bulling, ir más profundo, más a conocer a la persona. Saber que no estamos solos. No irse cerrando por la idea de que el hombre no llora o que no es vulnerable.

El cambio empieza por la educación, el desafío es transmitir eso a los que vienen: hijos, sobrinos...

Promoción de una hombría de bien: que no atente contra Dios, que no desmienta la naturaleza masculina biológica, que tienda hacia el perfeccionamiento de las características naturales para que contribuya al bien común y que, busque el mejoramiento del reconocimiento de la mujer y del matrimonio.

Spots

Notas:

Testimonial

Panel Rectores: **Mtra. Margarita Pérez Nerey, Rectora de la Universidad Motolinía del Pedregal, al Dr. Fernando Sánchez Campos, Rector de la Universidad de Costa Rica y al Dr. Miguel Ángel Schiavone, Rector de la Universidad Católica Argentina**

Moderador: **Emilio José Baños Ardavín (moderador)**

Actividad: Panel: "Retos educativos globales para una masculinidad genuina"

Notas:

Contexto:

Se propone a los Rectores ofrecer una mirada de la aportación de la Universidad a los desafíos sociales contemporáneos en el marco del actual quiebre antropológico, con una consecuente crisis de identidad de la persona. Esta crisis de identidad personal se manifiesta en el hombre y la mujer por igual, pero en esta ocasión analizamos el impacto en el ser masculino, la vivencia de la masculinidad y su impacto en el entorno social. El actual quiebre antropológico se manifiesta en el contexto de una sociedad cada vez más violenta, un fenómeno que parece encontrar su origen y su retroalimentación en el mismo quiebre antropológico.

Preguntas detonadoras propuestas:

- ¿Es la crisis de identidad personal causa o efecto (o ambas, o ninguna) de la ruptura de la paz social?
- ¿Cómo las Instituciones de Educación Superior abordan o deben abordar la relación entre esta crisis antropológica (enfocada en el ser masculino) y su impacto a nivel social?
- ¿Qué abordaje dar a estos temas, en el ámbito académico, por un lado, pero también desde el ser de la Universidad?
- ¿La Universidad Católica tiene alguna aportación al respecto?
- ¿Es pertinente aquí retomar la solicitud de una nueva ecología humana, propuesta tanto por los Papas Juan Pablo II como Francisco?

Dr. Miguel Ángel Schiavone, Rector de la Universidad Católica Argentina

Hay un modelo del que para nada estamos alegres: el modelo patriarcal, por la violencia que lo acompañó. Este modelo encerró al hombre en un esquema del que hoy busca deshacerse. El Papa Francisco lo aclara: se lleva la huella de la figura patriarcal que no reconocía la igualdad entre hombres y mujeres.

Tampoco nos identificamos con el modelo de la igualdad; minimizó la diferencia entre los sexos y se generó un modelo unisex, el cual impulsa a una descomposición de la figura paterna y trata de feminizarla, quedan minimizados y oscurecidos los atributos del varón. Ahora ya no se utiliza la palabra padre sino progenitor que provoca que desaparezca también la figura simbólicamente. Y este modelo no solucionó el problema antropológico de fondo.

¿Cuál es el lugar del hombre?

Ahora estamos en el modelo de especificidad en igualdad, de relaciones complementarias, iguales en dignidad pero no idénticos. Describe rasgos propios de los sexos. JP II afirmaba la igualdad en cuanto a personas.

¿En qué posición se encuentra actualmente, qué rol se le está dando dentro de la familia? Es cierto y es claro que no se vive la condición masculina como hace 100 años, así como no se vive igual entre culturas. El modelo del varón que ponía límite y ejercía la autoridad, fue desapareciendo. No tenía esa afectividad; ello fue cambiando y los hombres aprendieron la inteligencia emocional, con la capacidad de exteriorizar sus sentimientos y no reprimirlos. Pero estos cambios positivos tuvieron una contraparte negativa y se fue deteriorando hasta vislumbrar su ausencia.

Hoy se le exige al hombre que sea más suave, más una especie de mujer defectuosa. Y muchos de ellos no son felices porque no están vinculados a esa esencia.

El sexo biológico y el papel sociocultural se pueden distinguir, pero no separar.

La ideología de género los separó en todos los aspectos de la persona humana. Esta ideología pretende que en la escuela se le enseñe. La negación de las diferencias sexuales, lo único que produce es una sensación de fracaso entre los sexos, semejante al fracaso de la guerra de clases.

¿Se puede hablar de una crisis? ¿está siendo devaluada la masculinidad?

Hay evidencias de lo afectados que están los jóvenes con la ausencia de la masculinidad, del rendimiento escolar y de un probable suicidio. Cuando éstos formen sus propias familias no sabrán cómo actuar en su masculinidad y paternidad.

El reto:

1-reconocer las diferencias biológicas. Es imposible educar si se ignora o no se reconoce la biología.

2- la formación docente. La mayoría son mujeres. No están preparadas para reencausar para promover la igualdad real tanto de hombres como de mujeres.

3- repensar las escuelas mixtas. Había una separación en escuelas de varones y escuelas de mujeres. La educación igualó la currícula, y ahora con la teoría de género en la igualdad absoluta en el trato. Repensar: ¿ha dado resultado?, ¿qué dificultades ha ocurrido en la integración de los varones en este tipo de escuelas?

Mtra. Margarita Pérez Nerey, Rectora de la Universidad Motolinía del Pedregal

Me ha dado un buen sabor de boca el tema y la exposición y reflexiones de quienes han precedido.

Me presento en mi contexto: vengo de una familia conservadora y comunidad religiosa.

Defiendo ideas de retos para la educación superior:

-ofrecer una perspectiva frente a los retos globales para una auténtica vivencia de la masculinidad y la feminidad,

-aporte ante el quiebre antropológico con una crisis consecuente de identidad ante hombres y mujeres por igual,

-necesidad de responder a la ruptura de la paz social. Desde la antropología filosófica: tratar de analizar la crisis como un acto de incomunicación entre individuos

-no podemos evadir los que nos dedicamos a educar

-la preocupación vacilar es la persona humana, específicamente en la masculinidad genuina para formarlo correctamente, cómo nos dirigimos para transmitir al niño, adolescente, joven y adulto para que descubra la misión a la que es llamado.

-qué dicen los medios de comunicación, la familia, la sociedad, la vida cotidiana, frente a la masculinidad. Que polariza queriendo destacar más a uno sobre otro.

-preocuparse por la conceptualización y más por la formación de una fuerte identidad masculina y femenina que responda a una realidad antropológica que reestructure.

La escuela es un lugar privilegiado para la educación y evangelización de la persona, ofrece una propuesta formativa para toda la vida. Un lugar donde haya la vivencia de la fraternidad y el discernimiento, la actitud crítica, espacio para tener conciencia y crearla, para ser discípulos y misioneros.

Al tener que buscar una identidad es la carga más onerosa que les hemos heredado a las nuevas generaciones.

Éste es el gran desafío, un reto para la universidad católica: educar para una verdadera masculinidad genuina y una verdadera feminidad genuina, y convencerlos de que es un valor de su singularidad.

Nos hemos olvidado de un rasgo esencial: la presencia de la manifestación del padre (teología de la presencia), la acción del creador en nuestras vidas y nuestra función frente a esa presencia. Toda revelación es un diálogo, un encuentro. A estas últimas generaciones les falta presencia de educadores, de progenitores, del absoluto, presencia de Dios.

Nuestra tarea es fortalecer la misión evangelizadora de la Iglesia.

Dr. Fernando Sánchez Campos, Rector de la Universidad de Costa Rica

Eventos que ilustran el problema que causa conflicto social y tenemos el riesgo de normalizar si no se cuenta con Encuentros como éste.

La figura humana al centro en sus diversas facetas y su figura poliédrica (Papa Francisco)

-Propiciar la cultura del encuentro, nunca mejor descrita que en su encíclica Fratelli tutti.

Ejemplos: 1. fecha de la celebración del día de la madre (fecha fija, 15 de agosto, la de la Asunción), pero la del padre, es el 3er domingo de junio (no importa la fecha), ¿por qué no celebrarla el 19 de marzo, día de San José? Que habla de valores por la presencia paterna, qué mejor modelo que el de San José. Y parecía más importante preservar una fecha comercial.
2. un caso legal de un padre que no veía a su hijo, 3. consulta sobre una confrontación, una lucha.

Al llegar a la Universidad se encontró con un escenario peculiar:

59% son mujeres en el personal administrativo

58% son mujeres docentes

67% son mujeres estudiantes

Se celebraba el día de la madre pero no del padre.

Se celebraba que alguien fuera a ser mamá, pero no papá. Ellos pidieron participar de esos eventos (su paternidad, nuevos padres de familia). Les tomó tiempo aceptar que querían algo parecido.

Ello trajo un beneficio para vivir una sana e integral masculinidad, paternidad y complementariedad, una ecología integral humanista.

Propiciar las universidades católicas: 1- el sentido de trascendencia sin confrontación, 2- buscar el lenguaje de las palabras, pero más de las manos, y del corazón, 3- tener una informalidad respetuosa en el salón de clases.

Generar capital social.

Relatora: **Mtra. Silvia Rubín Ruiz**

Actividad: Relatoría del XVII Encuentro de Centros de Cultura y X Jornadas de la Familia

Da lectura a un abstracto de este documento.

Ponente: **Mariano Sánchez Cuevas y Andrés Barba Vargas**

Actividad: Clausura

Elaboró: Silvia Rubín Ruiz.